

6.

Migración, educación superior y estudiantes de doble retorno. Una propuesta interdisciplinar

Emilia Castillo Ochoa

Priscila Guadalupe Ochoa

1. Introducción al análisis del *doble retorno* de estudiantes de educación superior al país y al sistema escolar

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos (EE.UU.) se ha manifestado de una forma singular y distinta en la última década. Por una parte, la cantidad de personas (1.4 millones) que emigra de México hacia Estados Unidos es similar que la población que retorna de Estados Unidos a México (Bohórquez y Castellanos, 2014); por otro lado, la mayor parte de las personas que emigra hacia Estados Unidos son personas que están en un rango de edad entre 15 y 24 años. Por último, en el caso de México, los flujos de trabajadores migrantes de retorno muestran incrementos desde 2009 como resultado de la crisis económica en los EE.UU. y el impacto negativo en los niveles de empleo de esa economía (Mendoza, 2013, p. 60).

Al emigrar, los individuos, por lo general, comparten un objetivo en común: trabajar (Bustamante, 1994). Se puede afirmar que las personas buscan en la migración un camino que los conduzca hacia mejores condiciones de vida a las que experimentan en sus países de nacimiento (Organización Internacional para las Migraciones, 2007). En el caso de los jóvenes, ¿a qué situaciones se enfrentan al emigrar? A partir de 1990, el modelo migratorio tradicional de México a Estados Unidos

se diversificó. Ahora ya no se trata de una migración destinada solo a la búsqueda de trabajo, particularmente de hombres maduros, sino que también existe una migración de jóvenes que están inscritos en los sistemas educativos de uno o ambos países y que buscan superarse académicamente y conseguir una movilidad social en la sociedad estadounidense (Sánchez y Zúñiga, 2010).

Muchas veces, las expectativas de una persona joven que emigra por primera vez hacia Estados Unidos apuntan a conseguir en poco tiempo un empleo bien remunerado; sin embargo, la realidad es otra. Una vez cruzada la frontera, el emigrante se vuelve vulnerable frente a un escenario social que le exige documentación oficial para adquirir un empleo legalizado; aun para el caso de trabajos poco calificados. Sumado a esto, se encuentran en situación de desventaja frente a los nativos, ya que la mayoría de los emigrantes no tienen dominio del idioma inglés (Ruiz, 2014). Estas y otras situaciones enfrentan día a día las personas que deciden emigrar a Estados Unidos.

El fenómeno migratorio ha sido analizado a profundidad desde hace más de medio siglo, por lo que durante las últimas décadas se han hecho múltiples aportaciones teóricas y empíricas (en especial desde la perspectiva socioeconómica) para entender y explicar el fenómeno.

Por esa razón, en este capítulo se pretende aportar un modelo teórico metodológico aplicado en un caso empírico para la fase “final” del proceso migratorio, por medio de una tipología de los migrantes (estudiantes de Educación Superior) y formular un enfoque y una categoría analítica, que permita explicar un fenómeno que repercute en la juventud mexicana.

Las teorías vigentes no se han enfocado, como se espera, en el corolario del fenómeno, esto es, el retorno, aunque parcial en casos como el mexicano, resulta relevante estudiarlo, porque podría resultar cuestionable, contradictorio e incomprensible el regreso de un migrante desde un país del “primer mundo” hacia un país denominado en vía de desarrollo.

El retorno pone en cuestión el pretendido carácter unidireccional o definitivo de la migración y por tanto, es un aspecto fundamental que debe ser explicado y tomado en cuenta a la hora de legislar (Durand, 2004, p. 104). El retorno se encuentra delimitado por procesos que involucran directamente al sujeto y a los vínculos sociales que le rodean.

El Instituto Mexicano de la Juventud (2005) menciona que la población juvenil migrante mexicana a Estados Unidos ha variado e incrementado notablemente debido a que no es únicamente el hombre joven el que se incorpora a los procesos de migración, sino también la mujer joven, se desplaza no solo en busca de su esposo o como hija de una familia, ahora también lo hace como soltera y a temprana edad. En lo que respecta a los jóvenes que abandonaron la universidad en su país natal para emigrar al país vecino del norte, existen otras circunstancias diversas y de mayor complejidad.

Se aporta conocimiento disciplinar y metodológico para el análisis de los procesos de interrupción de estudios, emigración y reincorporación escolar de los jóvenes mexicanos. Este último aspecto se utiliza para hacer referencia a los estudiantes mexicanos que después de emigrar hacia Estados Unidos deciden retornar a México, donde asumen como proyecto de vida la reincorporación a sus estudios universitarios. Para el caso de esta investigación se ha denominado a este sujeto como el estudiante migrante de retorno (EMR).

2. Aproximaciones a los estudios de puntos de inflexión

Gad (2009) utilizó la metáfora de cuentos de hadas para ilustrar cómo hay personajes a quienes se les dificulta su estancia en la universidad por diversos motivos, ya sea por una situación personal (cuestiones de personalidad, estatus económico, entre otros) o bien por cuestiones sociales (la discriminación, desigualdad, entre otras). Estos personajes, por no ser considerados importantes, suelen ser descritos como los de mayor vulnerabilidad. El estudio contempló a 1,100 universitarios para explicar la percepción de los estudiantes en su reincorporación escolar a la institución educativa.

Entre los principales hallazgos del autor están que los estudiantes experimentaron una transformación personal a partir de procesos de *turning point* (puntos de inflexión positiva), en donde los maestros lograron un impacto significativo y positivo en la vida de sus estudiantes. Para Gad (2009), el momento del punto de inflexión nos permite unir un pasado de tendencia negativa con una corriente positiva. Los momentos decisivos (puntos de inflexión) son reales, no solo se dan en cuentos de hadas. Los relatos de los puntos de inflexión nos ayudan a apreciar estas transformaciones en las carreras educativas de los estudiantes.

Por su parte, el estudio de Guerrero (2006) tuvo el propósito de analizar las experiencias de estudiantes de bachillerato que por un momento descuidaron sus estudios y reprobaron materias que cursaban por darle prioridad a otras actividades no escolares (de diversión con los amigos, por ejemplo). Estos estudiantes vivieron experiencias diversas durante el trayecto, tales como problemas de salud, dificultades en la economía familiar o escasez de oportunidades laborales. Además, sintieron un «peso de conciencia» por ver a sus compañeros avanzando en sus estudios académicos, hasta ingresar a la universidad, en algunos casos. Todas estas experiencias los motivaron a replantear sus acciones y reflexionar acerca de lo que deseaban en prospectiva para su plan de vida.

3. Estudios de migración de retorno y reincorporación escolar

Minjárez, González y Fraijo (2013), a diferencia del estudio anterior, llevó a cabo una investigación en educación superior, específicamente en la Universidad de Sonora (UNISON). Su objetivo general fue explorar las estrategias de aculturación para la integración sociocultural y académica de los estudiantes transnacionales de retorno. Minjárez utilizó una metodología cuantitativa y como instrumento de recolección de datos un modelo propuesto por Ciancio (2005), diseñado para determinar la aculturación de extranjeros en diferentes países. La muestra se compuso de un total de 32 estudiantes, de los cuales 18 eran hombres y 14, mujeres.

Dentro de los principales resultados de la investigación, se encontró que debido a la condición migrante y ante la necesidad de suspender su formación académica profesional, en algún momento se presenta una discontinuidad de los estudios de los jóvenes y por ende, un incremento en la edad promedio (22 años) en comparación con la de la edad de egreso de bachillerato en la UNISON (20 años).

Por otra parte, se señala que los estudiantes con experiencias de emigrantes de retorno manifiestan ciertas consecuencias negativas en sus procesos de adaptación al ámbito educativo, esto a causa de la relación de los contenidos, métodos y actividades escolares con el contexto social, cultural y urbano.

En el estudio de Valdez (2013) se buscó conocer las percepciones de directores escolares, madres de familia y de los propios estudiantes de retorno a su llegada a México, tras haber tenido trayectoria académica en Estados Unidos. Se utilizó una metodología con el paradigma cualitativo, teniendo como apoyo entrevistas aplicadas

a 25 informantes (7 madres de familia, 7 docentes, 7 estudiantes y 4 directivos docentes). Los principales hallazgos dieron a conocer similitudes y diferencias entre el sistema educativo mexicano y el estadounidense, este último con clara ventaja en cuanto a aspectos como infraestructura escolar, dinámicas administrativas durante la inscripción, material didáctico, profesionalización docente y directiva y orientación académica, entre otros elementos. No obstante, en la percepción de los estudiantes mexicanos se concibe que el sistema educativo mexicano favorece un mayor uso de libertad, flexibilidad en las reglas y la disciplina, además de incentivar el trabajo colaborativo o en grupo.

En otra investigación se cruzaron los fenómenos de deserción escolar en educación superior y migración (Castillo y Montes, 2012). El objetivo fue identificar y comprender las causas, los procesos de deserción escolar y el plan de vida de una comunidad de jóvenes estudiantes en una situación de emigrantes en Estados Unidos. El paradigma de la investigación fue cualitativo con el método de estudio de caso y técnica de composición. Las edades de los sujetos de esta comunidad de estudiantes oscilaron entre 24 y 28 años y su característica principal fue su calidad de migrantes y desertores de educación superior. Dentro de las principales causas de la deserción escolar se identificaron las económicas, las migratorias, el plan o proyecto de vida, así como factores institucionales, culturales y familiares.

En ese estudio, los estudiantes manifestaron la necesidad de buscar mejores oportunidades en el extranjero, sin importar el hecho de tener que abandonar sus estudios, aun sabiendo de la importancia que en un país como México puede significar tener un título académico, para obtener mejores oportunidades laborales y de ascenso social. Otro resultado que arrojó el estudio fue que los estudiantes desertores reflexionaron sobre la importancia de contar con estudios superiores y al emigrar valoraron de manera positiva lo aprendido en los semestres cursados. Además, manifestaron haber puesto en práctica lo aprendido en las carreras universitarias en diferentes situaciones laborales en el extranjero. Estos aspectos influyeron en su retorno y en la reinserción escolar como primera opción de plan de vida, una vez que regresaron al país.

Desde las percepciones de los estudiantes, se encontró que los motivos para reincorporarse a los estudios de educación superior, tuvieron que ver con la sensación de tener un plan de vida inconcluso; en este caso, reafirmado por el hecho de

no terminar una carrera universitaria. Una vez que el joven llega al país se plantea iniciar “un segundo retorno”, el cual consiste en incorporarse a sus estudios de educación superior, esta vez encontrando un laberinto en dicho proceso, que se agudiza por ausencia de políticas de retorno institucionales a nivel de educación superior, el desfase en el plan de vida del retornado, la poca reglamentación escolar y el abordaje del problema por parte de las instituciones educativas, no desde el aspecto cualitativo, sino desde lo cuantitativo y estadístico. Desde la gestión académica es posible atender a quienes retornan para iniciar el proceso de análisis del caso y de manera oportuna proveer información que agilice los trámites correspondientes para su reinscripción escolar a la institución y poder, de una manera más satisfactoria para el estudiante, reincorporarse a la vida escolar.

Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México, de Rivera (2013), tiene como objetivo reflexionar sobre las condiciones contemporáneas del retorno de migrantes mexicanos de Estados Unidos a México, particularmente sobre el retorno y la inserción en contextos urbanos. Por un lado, se analizan algunos datos sociodemográficos de los retornados provenientes de los censos de población de los años 2000 y 2010. Por otro lado, se presentan fragmentos de relatos biográficos acerca de la experiencia de retorno durante la última década, para mostrar cuáles son las condiciones en las que se reinsertan tanto social como laboralmente, cómo se construyen las expectativas de re-emigración (internacional/interna) y cómo los sujetos diseñan ciertas estrategias de relocalización, tanto social como laboral en los contextos urbanos de retorno.

En la investigación se combinaron el enfoque sociológico, antropológico y pedagógico. Además, se emplearon métodos, tanto cualitativos como cuantitativos, que fueron considerados como complementarios. El equipo de trabajo estuvo compuesto por investigadores mexicanos y un estadounidense. La unidad de análisis de muestra fue la escuela y los estudiantes migrantes transnacionales como unidad de observación. El universo estuvo representado por todas escuelas públicas y privadas de los sistemas educativos de Nuevo León y Zacatecas. El muestreo fue aleatorio estratificado. Para la estratificación de la muestra, se consideraron tres criterios: la población estudiantil, la intensidad migratoria del municipio donde están ubicadas las escuelas y la distinción entre zona metropolitana y el resto del estado.

4. Indicadores de la Universidad de Sonora y objeto de estudio

Durante el ciclo escolar 2013-2, la UNISON (Campus Centro) contaba con 5,277 estudiantes, de los cuales 1,055 son inactivos por no inscribirse al siguiente ciclo escolar, por lo que se puede considerar que buena parte de ese estudiantado será considerado “desertor”, mientras que con el tiempo otros retornarán a la universidad.

Tabla 1. Deserción, eficiencia, estudiantes de retorno.

Indicador Institucional	Deserción escolar		Eficiencia terminal	Población de estudiantes inactivos	Estudiantes migrantes de retorno	
Ciclo Escolar	2013-1	2013-1	2013	2013-2	2007-2	2012-2
Dato institucional	5.8 %	9.19 %	29.09 %	1,055	21	247

Fuente: Universidad de Sonora (2013).

La Tabla 1 agrupa indicadores que permiten ilustrar la situación descrita y que indirectamente se relacionan al de estudiantes inactivos, aquellos que tomaron otras alternativas: mundo laboral, migración hacia Estados Unidos, entre otras.

Un dato indirecto de la UNISON es el de los estudiantes universitarios que cursaron el bachillerato en Estados Unidos. El dato muestra que durante el ciclo escolar 2007-2 y el ciclo 2012-2 el número de estudiantes migrantes de retorno incrementó de 21 a 247 (Minjárez, González y Fraijo, 2013). No obstante, no se cuenta actualmente con un dato oficial de la UNISON que indique cuántos son los estudiantes inscritos en la institución que emigraron (ya sea a Estados Unidos o algún otro país) y que han regresado a concluir sus estudios.

Por otra parte, la deserción escolar en la UNISON tuvo un incremento del 5.01 % al 9.19 % en el periodo del 2008 al 2013, lo que en parte explica que la eficiencia terminal no haya aumentado significativamente: en el año 2008 fue de 28.03 % y cinco años más tarde fue de 29.09 % (UNISON, 2013).

Dado lo anterior, podría suponerse que las políticas institucionales nacionales no han considerado las acciones adecuadas; o bien, que existe una evidente falla en la implementación de estos. Otro dato indirecto lo pueden constituir los estudiantes “inactivos” o estudiantes que estuvieron inscritos en un ciclo escolar y en el siguiente ciclo actual no se inscribieron a la UNISON. Para que un estudiante sea considerado como “desertor” deben transcurrir 5 años sin que se haya inscrito a un semestre académico. Los datos anteriores nos ayudarán a ubicar a los sujetos clave de este estudio, los estudiantes de la UNISON en calidad de reincorporación escolar con procesos de migración de retorno y puntos de inflexión.

5. Propuesta interdisciplinar para el análisis de migración, educación superior y doble retorno

Las siguientes nociones teóricas describen un marco referencial desde un modelo interdisciplinar que permite la comprensión del fenómeno migratorio de doble retorno en estudiantes de Educación Superior, con una mirada desde los factores que conjugan variables sociales, psicológicas, políticas y educativas inmersas en lo que se ha denominado como el *doble retorno*.

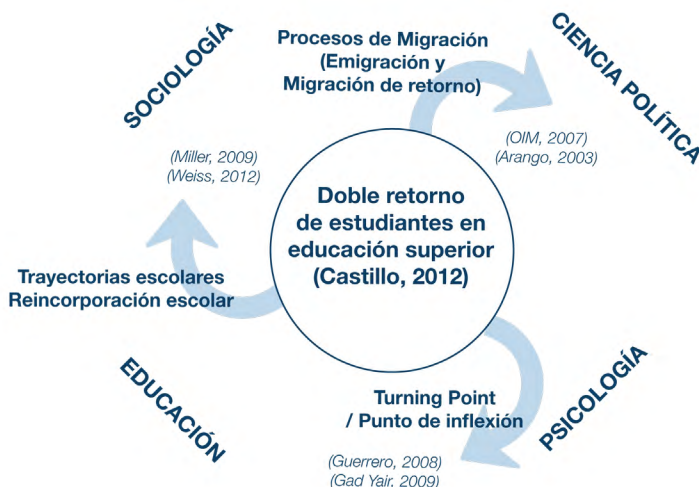


Figura 1. Modelo de propuesta interdisciplinar para el análisis del Doble Retorno de estudiantes de educación superior.

La Figura 1 representa el enfoque interdisciplinar con el que se aborda el estudio de *doble retorno*, teniendo como variables conceptuales tres perspectivas que aportan herramientas para el entendimiento de un fenómeno dinámico, cambiante y multifacético.

El acercamiento a las voces de los protagonistas que han retornado (EMR), los motivos del retorno son más complejos y entreverados, pues intervienen factores objetivos y subjetivos que se encuentran interconectados. En la Figura 1, se percibe la migración (y el retorno) como un fenómeno sociológico, en el que convergen múltiples elementos contextuales, sociales, políticos y personales. Aunado a ello, se concibe el carácter psicológico del punto de inflexión, proyecto personal y familiar que entraña toma de decisiones y múltiples arreglos, el cual va dirigido a la reincorporación del sistema educativo, que aparece como un medio de construcción personal y una forma de movilidad social en el país.

Las diversas teorías¹ que interpretan el fenómeno migratorio internacional han demostrado, en la práctica, ser acercamientos parciales a una realidad compleja y cambiante. De ahí que, en repetidas ocasiones, se haya abogado por la complementariedad de enfoques y disciplinas. El avance actual en la reflexión teórica sobre el fenómeno migratorio (ya no limitado a lo socioeconómico) ha superado el análisis de las causas que lo generan y ha pasado a explicar la permanencia y recurrencia del fenómeno. El estudio del retorno como fenómeno migratorio es un tema del que no escapa la sociología, la psicología, incluso la política y la educación. Sus perspectivas estructurales funcionalistas y culturales ofrecen herramientas para su estudio, comprensión e identificación en las políticas sociales.

Por tal motivo, el reto de la investigación en Ciencias Sociales radica en que las realidades de los fenómenos estudiados se hacen complejas, por lo que su abordaje desde una sola disciplina puede ser insuficiente (Yoshikawa, 2000; Sanjuan, 2005). De tal forma, la migración de retorno debe ser asumida como un fenómeno con característica bipolar, con facetas psicológicas, sociológicas y, en este caso, educativas. En ese sentido, se está de acuerdo en que las migraciones pueden constituirse en instrumentos de bienestar económico, tanto para países emisores como receptores, y pueden conllevar a cambios psicosociales en el emigrado

1 Teoría neoclásica de las migraciones y Teoría de la nueva economía de la migración.

derivados de la aculturación, transculturación o hibridación cultura (Cathcart, Martínez y Brito, 2014), pero también las migraciones pueden ser un obstáculo para el desarrollo de proyectos de vida en el país de origen, como terminar una carrera universitaria, por ejemplo.

Cathcart et al. (2014) afirman que la migración de retorno como movilidad entre espacios sociales implica procesos de desconstrucción de los modos de vida ya establecidos, referencias sociales, prácticas culturales, estatuto y reconstrucción de nuevos cuadros y referencias sociales. Para los países de retorno, ya sea de origen, tránsito o terceros, grandes afluencias de inmigrantes retornados pueden presentar desafíos específicos a la capacidad de “absorción” en términos de reintegración y estabilización socioeconómica (los países de retorno pueden experimentar también cambios en los patrones de remesas) (OIM, 2007, p. 3). En el caso educativo, el sistema educativo mexicano en términos de desafíos para el diseño de política, definición de planes y programas, formación de maestros, requiere de actualización de docentes en activo, selección de contenidos y reglas de admisión y evaluación que enfrente la realidad de un fenómeno transnacional como la migración de retorno de estudiantes.

Estos desafíos no solo deben entenderse en términos económicos, sino políticos y socioculturales, dado que el contacto de los inmigrantes con otras personas, la exposición a otras formas de organización y realización del trabajo, las nuevas habilidades y destrezas, la información circulante, las remesas socioculturales y sus efectos, tales como otros códigos sociales adquiridos como parte de la experiencia migratoria, así como los repertorios culturales aprendidos e introducidos con los propios, podrían generar cambios y transformaciones en las formas de relación y reinserción social en los lugares de retorno (Rivera, 2011).

7. El proceso de doble retorno

El *doble retorno* es una noción que surge a partir de la necesidad de nombrar la combinación de varios fenómenos identificados en los resultados del trabajo de campo.

Castillo y Montes (2012) señalan que el *doble retorno* es un proceso *dinámico* y no lineal, ya que implica dejar, salir, llegar, regresar, reinsertarse (social y escolarmente). A su vez, es *multifacético*, ya que integra los procesos de abandono escolar, emigración, migración de retorno y reincorporación escolar y también es

interdisciplinario, porque su estudio convoca a perspectivas teóricas como la sociología, la educación, la política y la psicología. Claramente señalan que es un fenómeno social que por su complejidad empírica requiere de un abordaje teórico interdisciplinario para su análisis.

Entendemos al *doble retorno* como un proceso complejo representado en cuatro fases. La primera emerge cuando el estudiante, por diversas razones, decidió interrumpir o abandonar sus estudios; la segunda, cuando emigró. La tercera tuvo que ver con el lugar de origen y la última consistió en la reinserción a sus estudios universitarios (ver Figura 2).

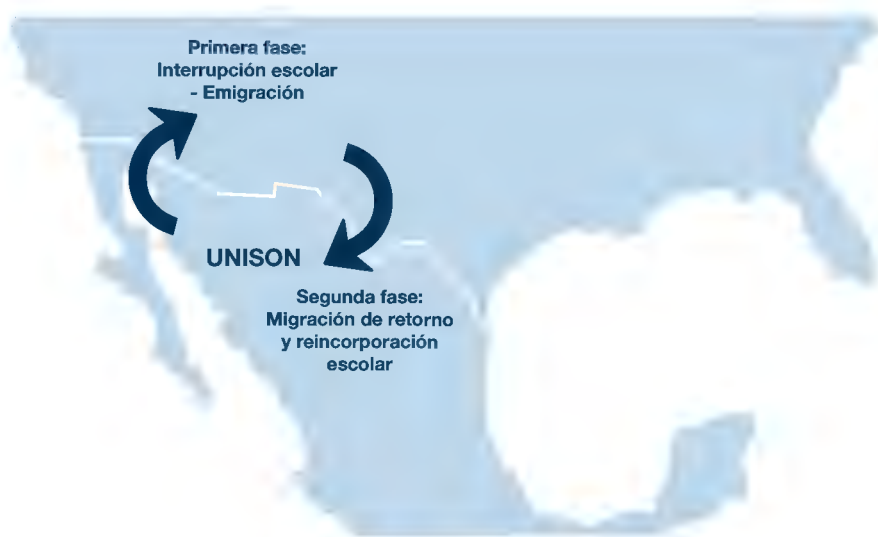


Figura 2. Modelo de Doble Retorno.

En el proceso de doble retorno, los estudiantes universitarios abandonan su trayectoria escolar y pasan a emigrar de México a Estados Unidos, para insertarse en el mercado laboral y en nuevas interacciones sociales, para su posterior retorno al lugar de origen e institución educativa, con el fin de reinserirse a la vida social y a la vida escolar.

Construir un referente teórico para el análisis de doble retorno se hace viable y es importante implementarlo en estudios empíricos que permitan evaluar su aportación al estudio de la realidad, así como hacer ajustes y poderlo difundir para su

transferencia y uso en otros contextos geográficos y en instituciones de Educación Superior diferentes y con otros actores (estudiantes de doble retorno).

La delimitación del concepto de doble retorno es el lente por el que se observa el proceso en su complejidad y, a la vez, es la guía de las preguntas de investigación y objetivos que nos llevan a conclusiones, teniendo como punto de partida los testimonios ofrecidos por los actores y su análisis mediante el proceso de una triangulación teórica y metodológica.

8. *Turning point*: el momento decisivo de cambio

Turning point, o punto de inflexión, es un constructo que describe un momento significativo y decisivo, en el cual ocurre algo que motiva a cambiar el rumbo de una trayectoria (de una forma imprevista). Una suerte de cambio suscitado por uno o varios eventos que lleva al individuo a replantear sus proyectos de vida y a asumirlos con una nueva actitud. Denzin citado en Vasilachis (2006) señala que el *turning point* son epifanías, momentos críticos o acontecimientos clave que han marcado la vida de la persona. Estos momentos pueden darse en distintos escenarios sociales, en el trabajo, la escuela, la religión o en la familia.

Esta noción es de aplicabilidad general y ha sido utilizada desde diversos enfoques y disciplinas. Laub y Sampson (1993) recurren a la noción de puntos de inflexión al estudiar a personas que pasaron de ser delincuentes, a tener ocupaciones honestas socialmente aceptadas. Por su parte, Elder (1974) analizó el impacto de La Gran Depresión económica² en el entorno familiar estadounidense. En su estudio encontró múltiples dinámicas emocionales al interior de las familias en donde había padres desempleados o que habían sufrido pérdidas financieras. En un ambiente de estrechez, tensión, maltrato físico y emocional de parte de padres hacia los niños y jóvenes de los hogares, Elder (1974) mostró que las dificultades familiares impulsa-

2 La Gran Depresión fue una enorme recesión económica mundial que inició en Estados Unidos en 1929 en donde las diversas actividades económicas como la agricultura, la construcción, la minería y el comercio internacional se vieron afectadas. El fin de esta crisis social ocurrió en distintos momentos, según el país entre los años treinta y principios de los cuarenta. En Estados Unidos, la situación económica mejoró durante el inicio de la economía de guerra durante la Segunda Guerra Mundial, en 1939 (Vilorio, 2008).

ron a los jóvenes al rol de ganarse un salario y, por tanto, a la independencia social. En algunas de las familias estudiadas por el autor, se encontró que la aceleración de la autonomía y la responsabilidad conllevó, al menos parcialmente, a resultados positivos. El autor describe un “proceso de acentuación” por el cual el factor generador de estrés facilita las tendencias potencialmente saludables ya presentes en el ambiente o la personalidad y conllevan a la movilización de recursos por parte de los “afectados”.

Los estudios sobre *turning point* han sido abordados desde perspectivas políticas, sociales y económicas, mientras que otros estudios han analizado cómo influye el *turning point* en las trayectorias escolares de estudiantes (Gad, 2009; Guerrero, 2006). El presente estudio se centró en ese escenario para analizar el impacto de los puntos de inflexión en las trayectorias escolares de los estudiantes, específicamente en su reincorporación escolar; además de destacar la existencia de situaciones claves en el *turning point* que pueden parecer inicialmente insignificantes, pero sus efectos a futuro son importantes y positivos en la transformación en la vida de las personas (Gleick citado en Gad, 2009).

Para Abbott (2001), los puntos de inflexión atan tres eventos importantes en las trayectorias de las personas: un estado previo de inconsistencias, un momento de transformación y, como consecuente, una nueva trayectoria. El primero se refiere a un estado en el que las personas enfrentan momentos difíciles, de fracaso y desesperación. El segundo momento –el de transformación– es en el que se da el punto de inflexión, en el que, a causa de una alguna situación crítica o persona(s) en particular, se consigue que la persona revalore y reflexione sobre su situación actual y en prospectiva sobre lo que desea ser o alcanzar. En el tercero, la trayectoria de las personas se ve transformada positivamente a través del interés y la motivación por conseguir el éxito. Para el caso de los universitarios emigrantes de retorno, el primer punto puede relacionarse con el estado migratorio en Estados Unidos, el segundo con el momento clave en este país o bien a su regreso a México y el tercero en su decisión de reincorporación a la UNISON.

9. La trayectoria escolar universitaria

La perspectiva de curso de vida involucra tres nociones que reflejan la naturaleza temporal de las vidas y captan la idea del movimiento a lo largo de los tiempos his-

tóricos y biográficos. Estas nociones refieren al concepto de trayectoria, transición y turning point. En este punto nos habremos de enfocar en la primera, que se puede entender como una línea de vida o carrera, un camino a lo largo de toda la vida que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción (Blanco y Pacheco, 2003). Las trayectorias no suponen alguna secuencia en particular ni determinada velocidad en la travesía personal; abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, entre otras) que son inter-pendientes e implican una suerte de entrelazamiento de las trayectorias vitales, tanto de un mismo individuo como en la relación de este con otros individuos o grupos (Blanco y Pacheco, 2003, p. 163).

Por su parte, la trayectoria escolar puede considerarse como un recorrido que cursa el estudiante a través de su vida académica; a su vez, esta se constituye en diversas etapas y transiciones, tales como el cambio de grado escolar, de formato organizacional e institucional, así como de cambio de formación profesional general a la formación especializada en niveles más avanzados de la carrera. La trayectoria escolar implica además diversas transiciones referentes a la organización institucional (Miller, 2007). Como plantean Martínez, González y Bañuelos (2011): “el ingreso, el rezago, la permanencia, el egreso, la deserción, la migración, el rendimiento y la cuestión de si los estudiantes trabajan y cómo lo hacen” (p. 122), constituyen procesos de los que se posee un conocimiento reducido, lo que conlleva a una imprecisión en conocer cómo se desarrolla una trayectoria escolar.

Perona, Borrell, Sassaroli (2010) sostienen que las trayectorias educativas describen el proceso que siguen los individuos desde su primer contacto con la universidad -inscripción- hasta su salida, sea la titulación, el abandono o la interrupción. El análisis de las trayectorias permite dar cuenta de la forma y el ritmo que adquiere el paso de los sujetos por el sistema universitario, como también de la posible diversidad de este.

Para Vázquez (2013), la información derivada del estudio de trayectorias escolares es de gran utilidad para identificar aquellas zonas o áreas sobre las cuales es necesario prestar atención, entre ellas se encuentran los factores sociodemográficos que alimentan la deserción escolar. En este sentido, los estudios de trayectorias escolares proporcionan información actualizada y confiable a las autoridades institucionales, para la correcta formulación de políticas de desarrollo institucional y

la toma de decisiones. Además, permiten conocer y verificar el grado en el que se están cumpliendo los objetivos de la universidad, es decir, el grado de apropiación de conocimientos, así como la consolidación de perfiles profesionales.

Para el caso de la UNISON, los planes de estudio están estructurados en cuatro ejes (de formación común, básica, profesional, especializada) y, a su vez, cada eje se cursa en, al menos, un par de semestres para conformar al final un total de ocho semestres, en promedio por licenciatura. Así mismo, cada etapa trae consigo un proceso de adaptación y aprendizaje que le brindan al estudiante una experiencia escolar particular. Estas transiciones también implican procesos propios de la vida particular de cada uno de los estudiantes.

Dubet y Martuccelli (1998), en su estudio *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*, sitúan el concepto de experiencia como facilitador del estudio de las diversas trayectorias de institucionalización que construyen los sujetos frente al declive de instituciones modernas, tales como la escuela y el trabajo asalariado, junto con su capacidad de sociabilidad.

Desde una deconstrucción sociológica de la vida universitaria en la Francia contemporánea, Dubet y Martuccelli (1998) analizan la experiencia del estudiante con la vida universitaria; definen la “experiencia escolar” como “[...] la manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de la acción que estructuran el mundo escolar”(P. 79). Para los autores, la socialización y la formación los procesos a través de los cuales los sujetos construyen dicha experiencia, siempre atendiendo al hecho que las lógicas que se combinan no pertenecen al individuo, sino que es el sistema escolar quien se las impone.

10. El primer año en la universidad, etapa crucial en la permanencia del estudiante

Ambroggio (2000), Tinto (1975) y Sosa (1996) hacen énfasis en el primer año de la carrera universitaria como etapa crucial de la que depende la permanencia o el abandono/interrupción de los estudios. Sus principios se basan en el supuesto de la interacción con los primeros acercamientos del estudiante con la institución; es decir, de sus expectativas antes de ingresar a la institución en relación con la realidad institucional a la que se enfrentan al ingresar. Para Vincent Tinto (1975), por ejemplo, los dos atributos que destacan como causas primarias de la deserción en el nivel

individual se designan con los términos de intención y compromiso. Asimismo, con los términos de ajuste, dificultad, incongruencia y aislamiento, se designan los cuatro tipos de experiencia personal que, a escala institucional, se vinculan al abandono.

Perona (2012) aborda la problemática del abandono de los estudios de nivel superior en el primer año, considerando una gama de situaciones que intervienen en ese tipo de trayectoria. Algunos de esos factores, como la inserción en el mundo laboral o el inscribirse en otras instancias de formación no universitaria, tienden a afectar también el rendimiento y el rezago en el ritmo de avance en la carrera universitaria. La autora encuentra que el gran porcentaje de abandono se produce a lo largo del primer año de estudios, después se interrumpe en los años posteriores, pero cambian las razones que argumentan el éxodo. En el primer año se relaciona con cuestiones de expectativas, vocación, autoexclusión: “había que estudiar mucho”, “no era para mí” y otros motivos, detalla Perona (2012).

Otros autores como Tinto (1975) afirma que “la ausencia de intención o de compromiso constituye un componente crítico del proceso de abandono” (p. 48). Es importante destacar que no todos los estudiantes ingresan a la educación superior con claros objetivos y metas educativas, unos las descubren durante sus estudios, otros ya ingresan con esos planes y muchos los desvían o los enfocan en otro objetivo. Es común que estas metas puedan cambiar durante todo el recorrido universitario, siempre y cuando se encuentre alguna que cause un impulso para concluir los estudios. Si los planes permanecen indeterminados durante periodos prolongados, persistiendo la incertidumbre, es más probable que los estudiantes deserten sin terminar la carrera (Huesca y Castaño, 2007).

Por otra parte, también se ha identificado que no es directa la relación entre rendimiento académico y condiciones socioeconómicas; por el contrario, en ocasiones quienes tienen condiciones económicas de mayor vulnerabilidad suelen esforzarse más que quienes cuentan con una mejor condición económica. En otras ocasiones, los motivos se relacionan directamente con el grado de exigencia de la carrera; por ejemplo, a los estudiantes les parecen demasiadas las tareas, el contenido visto en clase y la duración de las clases (Perona, 2012).

En América Latina, el problema de la deserción debe analizarse en el contexto social y económico de la región y particularmente teniendo una visión general de los sistemas educativos. Si bien la educación superior ha crecido notablemente

en las últimas décadas, en la mayoría de los países latinoamericanos una proporción mayoritaria y significativa de la población aún se mantiene en condición de “exclusión” (Huesca y Castaño, 2007).

Desde el contexto de los países en vías de desarrollo, los motivos de deserción tal vez la más importante se relacionan con cuestiones económicas, falta de trabajo, disponibilidad horaria que acarrea el trabajar; la incertidumbre de la inserción laboral una vez recibidos y en algunos casos aparecen razones de tipo “psicológico” o “emocional”, relacionadas con el temor a la situación de examen o que ocasiona que muchos alumnos decidan cambiar a carreras con perfiles académicos más prácticos y de menor carga de lecturas (Perona, 2012).

Otro factor determinante en el abandono universitario latinoamericano, como en México, tiene relación con la deficiente calidad educativa que reciben los jóvenes en la educación media o colegial. Romo y Fresan (2001) señalan que la transición entre el nivel medio superior y la universidad debe ser objeto de análisis, ya que los estudiantes manifiestan serias dificultades para integrarse al medio académico y social de la institución. Los autores identifican como elementos explicativos del abandono universitario la falta de personalidad y madurez intelectual del estudiante, así como la ausencia de conocimientos y habilidades previas necesarias para realizar estudios superiores, además de serios vacíos en la orientación vocacional en la preparatoria. Asimismo, señalan la relación directa entre la calificación obtenida en el examen de admisión y el desempeño académico de los estudiantes (Romo y Fresan, 2001).

En ese panorama, no es extraño que la deserción escolar en la UNISON tenga un incremento del 5.01 % al 9.19 %, en el periodo del 2008 al 2013, lo que en parte explica que la eficiencia terminal haya aumentado poco; en 2008, fue de 28.03 % y cinco años más tarde fue de 29.09 % (UNISON, 2013). En ese sentido, podría conjeturarse que las políticas institucionales, estatales y nacionales (desde la básica media) no han implementado las acciones adecuadas frente al fenómeno de la deserción universitaria.

11. La reincorporación escolar como parte de las trayectorias escolares

Es común que el concepto de trayectoria escolar esté fuertemente vinculado a la eficiencia terminal, considerado como el indicador más importante en las evaluaciones institucionales; igualmente, se relaciona con la deserción y el rezago, considerados

factores vinculados con la primera. Sin embargo, ambos integran, en conjunto, un complejo cúmulo de problemáticas que afectan la regularidad del comportamiento académico estudiantil, incluido el rendimiento y la reincorporación.

De las diversas dificultades que enfrenta en el Subsistema de Educación Superior en México, el fracaso escolar es el que nos llamó particularmente la atención, porque se conjugan múltiples variables que integran dinámicas complejas y que ofrecen un amplio margen de análisis. En el fracaso escolar están inmersas situaciones socioeconómicas (desempleo, emigración, segregación social y espacial), resultado de la misma dinámica de un país en vía de desarrollo. Se encuentran aspectos personales y psicosociales, derivados de los propios procesos internos-personales de los estudiantes y sus valoraciones vocacionales o prospectivas de vida, los que muchas veces responden a la desarticulación entre la estructura escolar y los intereses de los jóvenes. Síntoma de este desajuste es que la escuela carezca de sentido para muchos jóvenes marginados y que, a su vez, estos jóvenes no alcancen los requerimientos de la escuela.

No menos importante, es que el fracaso escolar en el ámbito universitario puede responder a deficiencias académicas, intelectuales y vocacionales arrastradas desde los procesos en básica media. Así como a una falta de integración entre el “universo” universitario y las realidades y construcciones sociales de los jóvenes, invitando quizá a que se reconsideren las relaciones simbólicas, políticas y emocionales entre los estudiantes y la institución universitaria.

Las trayectorias escolares de los estudiantes tienden a ser percibidas como un fenómeno lineal, sin sobresaltos. “El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado o proporción” (Elder, 1991, p. 63). Sin embargo, lo cierto es que este proceso está lejos de ser así en todos los casos de nuestros estudiantes universitarios.

Las trayectorias escolares son procesos dinámicos y multifacéticos en los que también se presenta el abandono escolar definitivo denominado “deserción escolar” o en el mejor de los casos “la reincorporación escolar”. Frente a la primera (la deserción), esta afecta no solo los ámbitos económico y social de los jóvenes. Las brechas educativas se traducen en sociedades fragmentadas y yuxtapuestas, al mismo tiempo las brechas se amplían a partir de dicha fragmentación. De esta

forma, cabe destacar que la deserción significa mucho más que la interrupción de un proceso de transmisión de conocimientos, por demás valioso, pues con ella se debilita la función educativa de coadyuvar a la cimentación de una ciudadanía responsable.

Si bien, este es el problema de raíz, no deberíamos olvidar que existen otras condiciones de estudiantes, aquellos que una vez que abandonaron el sistema decidieron retornar a él; en este caso, son nuestros sujetos de estudio como problema emergente en la línea de investigación de estudiantes de educación superior.

Desde la perspectiva de Guerra (2009), si bien la educación es una oportunidad para la formación integral, también es importante reconocer las condiciones que tipifican a los universitarios que entran a las escuelas. Lo preocupante es que estos jóvenes habiendo abandonando en una ocasión sus estudios, también pueden ser objeto de un segundo abandono dificultando aún más su regreso a la escuela.

Para Miller (2007) estas trayectorias escolares pueden considerarse “quebradas”, “fragmentadas”, “interrumpidas” y “discontinuas” y no precisamente como un fenómeno lineal. En este estudio, entenderemos por reincorporación escolar el momento en el que un estudiante, luego de haberse alejado de la vida académica, decide retornar. Este retorno llega por medio de un cambio, *turning point*, una transición con capacidad para redirigir el curso de vida, que ha nacido del posicionamiento de la persona como sujeto. Este impulso de reincorporarse a sus estudios universitarios se concibe por el estudiante como una forma para terminar una etapa de su vida, que siente inconclusa, y como una forma de buscar ascenso social (Weiss, 2012). Como plantea Guerrero (2006) estos procesos involucran giros en el curso de una vida, un cambio de ruta, la relación con el tiempo se transforma, se enfoca de manera particular el presente, el pasado y el futuro; “se eclipsan frente a la inmediatez” y sucumben a las exigencias del momento (p. 498).

La reincorporación escolar es una experiencia que puede resultar, para algunos, en un proceso complicado en el que influyen aspectos subjetivos como la maduración y un plan de vida personal, lo cual es permeado a partir de una capacidad reflexiva de toma de decisiones que le ayuda a dar prioridad al ámbito escolar (Hernández, 2007 citado en Weiss, 2012).

12. Factores asociados a la reincorporación escolar

En este estudio, se consideran los factores como la edad, el género, los antecedentes escolares (promedios de bachillerato) y las condiciones económicas familiares como características que pueden asociarse e influir de manera positiva o negativa en las diversas transiciones de las trayectorias escolares, tales como la permanencia, el abandono escolar y, principalmente, la reincorporación escolar.

Ambroggio (2000) encontró que las probabilidades de permanencia aumentan cuando el estudiante universitario ingresa, entre los 18 o 19 años de edad, por primera vez a la institución; en contraparte, señalamos hipotéticamente que a mayor edad de los estudiantes es más probable que exista abandono escolar, resultado de factores externos que inciden en la dificultad para la reinserción escolar, como la familia, los hijos, el sentimiento de envejecimiento, la necesidad independencia económica, que llevaría al potencial estudiante a dedicarse al trabajo. Sin embargo, como anteriormente señalamos, la maduración personal es un elemento fundamental en el proceso de *turning point*, la cual sí pudiera incidir en que el joven comprenda la importancia de las oportunidades de movilidad social, que le podrían brindar un título universitario o que perciba como un triunfo personal (o familiar) conseguir titularse en una universidad de México.

El mismo autor (Ambroggio, 2000) identificó una relación positiva entre la permanencia escolar y los grados de escolarización de los padres; es decir, los riesgos de abandono escolar se reducen cuando los padres han accedido a los niveles de escolarización universitaria. El autor considera que la probabilidad de permanencia aumenta marcadamente cuando se ingresa con 18-19 años y cuando los padres han accedido a niveles de educación superior, tanto universitaria como no universitaria. Tomando como referencia otros estudios, mostró que los estudiantes esgrimen distintas razones para la elección de la carrera que han realizado, variando desde el placer, el gusto o el interés, el haberse identificado con “modelos” a través de personas que se constituyeron en referentes significativos en la familia o la escuela secundaria, hasta apostar a la carrera en su proyecto de futuro, ya sea para insertarse en el mercado de trabajo o para mejorar sus condiciones laborales actuales (p. 140).

Por su parte, De Garay (2004) y Miller (2007) plantean que la integración académica de los universitarios en el primer año de estudio resulta un periodo crucial en el que se puntualiza, si bien las condiciones socioeconómicas familiares y el capital

cultural institucionalizado de los padres de los universitarios juegan un rol importante y decisivo en la permanencia del estudiante, es la condición del estudiante trabajador o empleado una de las caracterizaciones predominantes en el estudiante universitario desertor.

El género es otro de los elementos que puede “jugar” a favor o en contra en las transiciones de las trayectorias escolares. Por una parte, mientras que se afirma que 3 de cada 10 mexicanos entre 18 y 24 años tienen acceso a la educación superior, de estos las condiciones de ser hombre o mujer traen consigo diversas circunstancias de vulnerabilidad. Para los hombres existe cierta presión cultural por responder económicamente a las necesidades familiares; mientras que para la mujer la condición de ser madre puede, hipotéticamente, afectar en las condiciones de estudiante (De Garay, 2004; Miller, 2007).

13. Migración: una alternativa causal de los estudiantes inactivos

Si bien, el fenómeno de la migración internacional se ha definido por la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) como el término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia —sea por causas naturales o humanas— a nivel internacional no hay una definición universalmente aceptada del término “migrante”. Este término “abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por “razones de conveniencia personal” y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias” (OIM, 2007).

Hay diversas disciplinas que ofrecen diferentes perspectivas desde donde se puede abordar la realidad migratoria; sin embargo, no existe una sola teoría coherente y unificada de las migraciones internacionales, solo una serie de teorías y diferentes concepciones metodológicas que se han ido desarrollando en gran medida de forma aislada unas de otras (Díaz, 2007, p. 158). En este estudio se intentó desgranar las aportaciones teóricas más importantes al estudio de las migraciones internacionales.

De hecho, esa característica heterogénea ha influido enormemente en las aproximaciones más recientes al fenómeno migratorio. Para Díaz (2007), las migraciones actuales son resultado de un proceso, que están conectadas e influidas por la globalización; por tanto, las migraciones son parte del desarrollo de los mercados y la globalización del mercado. Están altamente condicionadas por el rápido proceso de cambio económico, político, medioambiental y socio-cultural y de contextos de violencia ocurridos en los últimos años, como consecuencia de la modernización, descolonización y desarrollo desigual. La globalización está cambiando el ambiente en el que los estados se mueven, incluyendo las formulaciones de su política de seguridad (Díaz, 2007, p. 159).

De acuerdo con Tizón García y Salamero (1993), la migración como proceso integra una serie de etapas. La primera es “la preparación”. El proceso migratorio usualmente comienza mucho antes del acto de emigrar. Existe toda una etapa preparatoria, más o menos larga, según las condiciones de partida y de llegada, y las personas concretas, que además reviste características colectivas pues es el colectivo familiar, en principio, quien lo elabora y prepara (Tizón García y Salamero, 1993).

La segunda fase es el “acto migratorio” en sí mismo. Corresponde al desplazamiento propiamente dicho desde el lugar de salida hasta el lugar de llegada. Casi siempre el emigrante concibe el traslado solo por un periodo de tiempo determinado. Serán unos años los que necesitará para mejorar su situación y podrá volver como si nada hubiera sucedido. La convicción de que regresará tiene una función muy importante, ya que facilita tomar la decisión de partir (Tizón García y Salamero, 1993).

El tercer acto del proceso migratorio es el del “asentamiento”. Tizón García y Salamero (1993) toman el término asentamiento para hacer referencia al periodo que va desde que el sujeto llega al país receptor hasta que resuelve los problemas mínimos inmediatos de subsistencia. Este tiempo implica cambios personales del recién llegado y ambientales por parte de la comunidad receptora, entre los cuales existe un mutuo conocimiento y aceptación o no de la convivencia.

La etapa de la integración, los autores la conciben como el final del proceso de migración adecuadamente elaborado. Es el proceso de inmersión e incorporación en la nueva cultura hasta sentirla como propia, a partir de la aceptación y el interés por la misma. En el nuevo lugar la persona va descubriendo los matices de la nueva cultura (Tizón García y Salamero, 1993).

A estas fases del fenómeno migratorio ofrecido por Tizón García y Salamero (1993), habría que agregarle el retorno. El cual es un proceso emocional, psicológico, económico y político, con importante incidencia tanto a nivel personal como a nivel de la colectividad involucrada sentimentalmente con el retornado. Como plantea Rivera (2011), en este proceso hay que considerar que hay diversos tipos de retornados, con trayectorias migratorias, laborales y educativas variadas y que su presencia podría tener efectos o desencadenar transformaciones dependiendo de las características de estos sujetos, sus trayectorias y capitales, los contextos de retorno y las estrategias individuales y familiares de reinserción social y laboral.

En el caso del sistema migratorio entre México y Estados Unidos, este se distingue como uno de los de mayor tradición histórica y dinamismo. No sería difícil afirmar que una de las alternativas que conciben y ejecutan los estudiantes que abandonan sus estudios de educación superior en México, es la de emigrar a otros países, específicamente a EE.UU.³, en busca de oportunidades de mejora para su calidad de vida. Son varios los factores de empuje y atracción que han jugado un rol determinante para la historia de la migración mexicana-estadounidense, tales como la prosperidad económica al norte, la falta de oportunidades y el subdesarrollo al sur, los efectos de redes y los lazos de sangre dejados de lado y lado de la frontera (identidades transnacionales) a lo largo de décadas de intercambios culturales, el comercio, entre otros factores.

Thomas y Znaniecki hicieron un amplio y detallado retrato de la compleja experiencia migratoria por medio de una perspectiva sociológica de la realidad social. Mientras que para Ravestein lo más importante era el volumen de migrantes y sus características sociodemográficas, estos sociólogos proponen un estudio cualitativo, y reclaman la posibilidad de usar la comparación libremente para contrastar tradiciones, costumbres, valores sociales y actitudes individuales, a través de las cuales consideran que es posible obtener conocimiento sobre las instituciones y organizaciones sociales (Wisniewska, 2010, pp. 200-201).

3 *País en el que los estudiantes buscan incorporarse mayoritariamente al ámbito laboral y donde históricamente se han conformado diversas generaciones de migraciones mexicanas.*

Díaz (2007) plantea que las teorías neoliberales evolucionan con la introducción de la perspectiva de la modernización encuadrada dentro de las teorías del desarrollo, que suponen que el crecimiento económico traería como consecuencia la retirada del excedente de mano de obra en la agricultura y la incorporación de trabajadores al sector industrial urbano; como consecuencia, se entenderá que las migraciones forman parte de un proceso unidireccional de movimiento de personas, desde el campo a la ciudad o desde las sociedades tradicionales a las sociedades modernas.

Asimismo, de manera más reciente surgió “la nueva economía de las migraciones laborales”, la cual se ocupa de explicar las causas y consecuencias de las migraciones de los lugares de origen. Arango (2003) retoma algunos elementos de la teoría neoclásica para desarrollar un modelo conceptual de la migración. Para él, la migración consiste en la decisión individual de personas quienes buscan una mejor calidad de vida y, por ende, mudan a un lugar donde su trabajo es más remunerado económicamente. Asimismo, se considera que las personas tuvieron necesariamente que haber valorado y considerado la opción de migrar hacia un lugar que ofrece mejores oportunidades laborales (Arango, 2003).

Cerca de la misma línea argumental, Blanco (2000), en *Las migraciones contemporáneas*, realiza una tipología a partir de categorías como el límite geográfico, la duración, los sujetos de la decisión y las causas. Para la autora, estas se producen de acuerdo con el límite geográfico las migraciones, que pueden ser internas, externas o internacionales. Según la duración, pueden ser transitorias o definitivas. De acuerdo con los sujetos de la decisión se presentan (migraciones espontáneas, dirigidas o forzadas); o según las causas que las motivan las migraciones (ecológicas, políticas o económicas) (Blanco, 2000).

En conclusión, las migraciones han sido estudiadas desde diversas perspectivas y han sido las investigaciones empíricas las que le han dado un mayor dinamismo y complejidad al tema de las migraciones. A su vez, se considera que la migración es un asunto “polifacético” y “multiforme”, lo que lo dificulta su comprensión y medición. Son varios los criterios escogidos por los estudiosos para establecer las diversas tipologías de migraciones. Tizón García y Salamero (1993), al tener en cuenta aspectos como el tiempo, el modo de vida, las necesidades y demandas profesionales, la edad y el grado de libertad, establecen una extensa clasificación de

tipos de migración según el tiempo, el modo de vida, las demandas y necesidades profesionales, la edad y el tipo de libertades del emigrante.

14. Migración y educación

A partir del binomio migración y educación puede apreciarse una categoría importante: la migración de retorno. Ha existido un mayor flujo migratorio de vías de mexicanos que regresan de EE.UU. a México, algunos de ellos han retornado al sistema educativo mexicano. Por ejemplo, para el año 2010:

[...]año en el que incrementaron las repatriaciones tras la crisis económica del 2008 en los Estados Unidos, se registraron 469 mil deportaciones; mientras que para el año 2011, la cifra disminuyó a 405 mil casos. Para el año 2012, la cifra se ubicó en 369 mil mexicanos deportados, reduciendo la cifra aún más para el año 2013, con 332 mil repatriados; es decir, las deportaciones de mexicanos desde los Estados Unidos han disminuido un 41.26 por ciento en comparación con el año 2010 y la cifra proyectada para finales del 2014 (Baltazar, 2014).

De acuerdo a Baltazar:

Durante la primera mitad del 2014, se registraron más de 137 mil 429 deportaciones de adultos y menores mexicanos desde los Estados Unidos, lo que se traduce a un promedio de 900 repatriaciones diarias.

Según cifras publicadas por MVS, los estados con mayor número de deportaciones registradas fueron Tamaulipas con 42 mil 704 personas, Baja California con 33 mil 246 personas, Sonora 27 mil 623 personas y Coahuila con 21 mil 369 personas deportadas. Además, la Ciudad de México registró 6 mil 330 deportaciones y el estado de Chihuahua, 6 mil 157 deportaciones (2014).

La Organización Internacional para las Migraciones (2013) señaló que la migración de retorno es un área relativamente nueva de la migración que no tiene un significado estándar en la política o el derecho nacional o internacional.

En ese sentido, se puede decir que los retornos ocurren en su mayoría de tres diferentes maneras, cada uno igual de significativo que el otro. Uno de ellos es el que se hace de manera voluntaria y sin obligación. Ocurre cuando los inmigrantes deciden en cualquier momento durante su estancia volver a su país de origen por voluntad propia y por su cuenta. Otro caso es el que se da voluntariamente, pero con obligación. Cuando las personas se encuentran al final de su condición de protección temporal, se rechaza el asilo o no pueden permanecer y eligen volver por su propia voluntad. Una última clase, es la de tipo involuntario. Este es como resultado de la orden de deportación dictada por las autoridades del Estado de destino.

Por otra parte, cuando hablamos de estudiantes que han retornado, se debe considerar que a menudo son los menores de edad los que están más expuestos al retorno. Datos más recientes, aportados por el Instituto Nacional de Inmigración de México, indican que en 2005 fueron deportados de Estados Unidos a México 22055 menores de edad, 63 % más de los que lo fueron en 2004 –13 mil menores– (Sánchez y Zúñiga, 2010, p. 10). Conviene señalar que la deportación representa solamente una porción –y no la más importante– del retorno; el fenómeno de la migración de México y Estados Unidos incluye un componente importante de individuos en edad escolar, donde el flujo no es un flujo unidireccional y que, de alguna u otra manera, está impactando a los dos sistemas escolares que reciben a estos menores de edad (Sánchez y Zúñiga, 2010, p. 11).

En tal caso, un estudiante que retornó, ya sea de forma voluntaria o involuntaria, está sujeto a las decisiones propias de una familia (jefes de hogar o tutores) y se ve en la necesidad de obedecer las decisiones, tanto de migración como de retorno al país de quienes tienen su tutela.

En este apartado conceptualizamos a partir de la reincorporación escolar y las principales variables de migración de retorno y *turning point* (que fueron de apoyo para el análisis de nuestra información empírica en el estudio de caso). Por medio de este constructo conceptual, se buscó contextualizar el problema de los estudiantes emigrantes (EMR) de retorno en medio de procesos cambiantes, dinámicos y ajustados a la realidad nacional y global. El fenómeno de los EMR debe abordarse de forma conexas, ya que cada una de las variables utilizadas responde a situaciones sociológicas, psicosociales y educativas que determinan el devenir de los sujetos.

En el acto de un estudiante universitario que emigra hacia Estados Unidos y que decide retornar a su país a resignificar su proyecto de vida estudiantil, se presentan múltiples y variadas realidades sociales, como infinitas interpretaciones disciplinares. En este “simple” acto se conjugan la deserción estudiantil (motivada por factores económicos, psicológicos, motivacionales-vocacionales o del sistema educativo), el proceso de migración (fenómeno de la globalización, aspectos socioeconómicos, proyecto de vida, desarrollo y subdesarrollo, entre otras) y el retorno y la reinserción escolar (*turning point*, proyecto de vida, transculturación, movilidad y ascenso social, etc.). La investigación que presentamos pretende brindar pistas que permitan el entendimiento de estos procesos como una superestructura, que integra las acciones personales de los protagonistas y las transformaciones propias de un mundo globalizado.

15. Acercamientos metodológicos para abordar el proceso de *doble retorno* de estudiantes universitarios

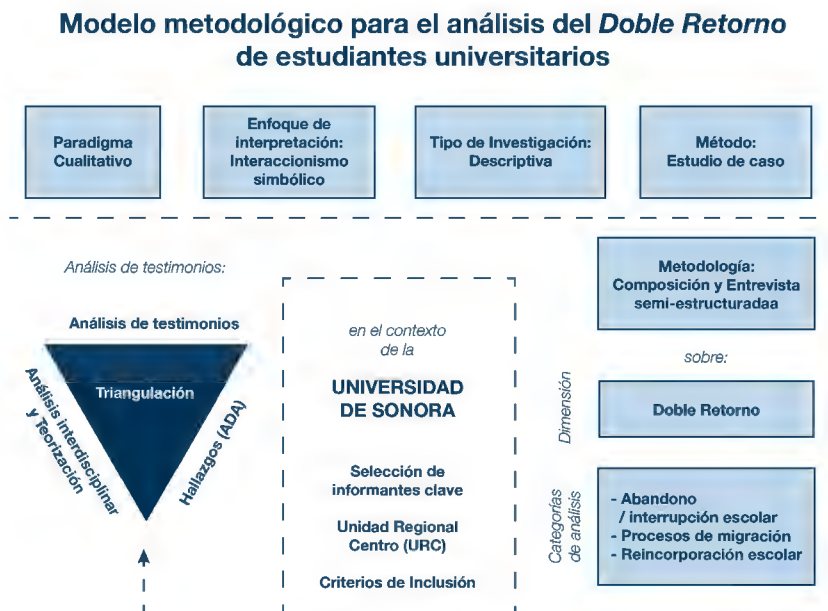


Figura 3. Modelo metodológico para el análisis del Doble Retorno de universitarios.

En este apartado se muestra la vinculación existente entre el modelo teórico interdisciplinar y el metodológico y se describe el uso en un estudio de caso: Universidad de Sonora, estudiantes de doble retorno.

El paradigma cualitativo se centra en investigaciones en torno a la vida, experiencia, emociones, comportamientos y sentimientos de las personas (Strauss y Corbin, 2002). En ese sentido, el interés está y los significados que a partir de la metodología de composición y entrevista semiestructurada vierten sobre nuestras variables e indicadores nuestros actores claves (estudiantes de doble retorno) para su posterior sistematización, análisis y triangulación teórica.

El contenido simbólico descansa en la interpretación que ellos mismos hacen de las experiencias en los procesos de emigración, interrupción de estudios y reincorporación escolar; en tal sentido, se recuperan y narran los sentidos y significados de sus propias vivencias.

16. La interdisciplina como enfoque metodológico para el análisis de un fenómeno complejo: el *doble retorno*

La interdisciplina, según Schmidt (2007), consiste en una forma de interpretar y analizar los resultados de una investigación, a partir de modelos y normas de razonamiento científico de distintas disciplinas. A su vez, la interdisciplina es concebida como una nueva forma de hacer investigación científica y que en prospectiva conlleva a la creación y avance de nuevas disciplinas, con problemas y relaciones interdisciplinarias de mayor complejidad.

Por su parte, Cordera (2007) considera la interdisciplina como un ejercicio integrador de conocimiento donde intervienen distintas disciplinas. Además, se considera como una metodología para la estructuración de problemas, en donde se busca analizar fenómenos complejos y facilitar la interpretación de resultados de investigación.

En ese sentido, para efectos del análisis del *doble retorno*, una sola disciplina no basta para explicarlo. El enfoque interdisciplinario es pertinente, por tratarse de un fenómeno conformado por otros fenómenos, como la reincorporación y el abandono escolar, abordados desde la disciplina de la educación, los procesos de migración, desde la sociología, los puntos de inflexión como una cuestión psicológica y la política por contextualizar el escenario en ambos países (México y Estados Unidos) en el que viven los EMR.

17. El interaccionismo simbólico como enfoque de interpretación

El interaccionismo simbólico aborda la acción social de las personas, considerando el significado que las cosas (objetos universitarios físicos, seres humanos, instituciones, ideales normativos, entre otros) tienen para ellos (Blumer, 1998). Este significado, se da a partir de la interacción con las cosas por medio de la interpretación de estas. En este caso, podríamos hablar del significado que tiene para el estudiante su formación en educación superior, así como los ideales normativos de la formación académica, la conclusión de sus estudios y la superación personal.

Blumer también plantea que para cada persona, las cosas tienen un significado distinto aunque se encuentren en contextos similares, mientras que para algunos estudiantes que decidieron abandonar la UNISON, reincorporarse a ella no es una opción, para otros en condiciones similares, sí lo es. Este significado puede, hipotéticamente, haberse generado, a partir de las experiencias que tuvo el sujeto cuando migró hacia Estados Unidos; es decir, aquellas vivencias e interacciones con otras personas en ese país pudieron haber incidido en la valoración positiva que la formación académica profesional tiene para ellos.

Un aspecto fundamental del marco interpretativo del interaccionismo simbólico es *la experiencia*. A su vez, esta es considerada como un punto de llegada al conocimiento según Hammersley, 1989 (citado en Sandín, 2003). Para el caso del objeto de estudio, resulta de suma importancia la experiencia en todo el proceso que vivió el estudiante, desde que abandonó la institución de educación superior, luego, en su migración a EE.UU. y después en el proceso de *turning point* que lo motivó a regresar a México, para luego reincorporarse a la UNISON.

Los acontecimientos y situaciones que las personas vivieron (considerándolas como sus experiencias) son aprehendidas mediante el interaccionismo simbólico, a partir de una herramienta simbólica fundamental: *el lenguaje*, medio por el cual los seres humanos nos comunicamos a partir de interacciones dadas en las experiencias (Sandín, 2003). A su vez, se considera el lenguaje como un aspecto fundamental para comprender las interacciones de los sujetos puesto que los objetos, los actos y las palabras están presentes solamente porque pueden ser expresadas mediante el uso del lenguaje (Rizo, 2011).

Como investigadora, la tarea del diálogo es primordial para la aprehensión de las percepciones de los sujetos en sus experiencias de reincorporación escolar

y migración de retorno. Para poder captar sus sentimientos, actitudes, creencias y valores, es necesario que se dé la comunicación dialógica entre la investigadora y los sujetos clave en este estudio, a través de la entrevista.

Por su parte, el interaccionista Goffman (1971) señala que para analizar las experiencias de la vida cotidiana existen dos niveles: macro (institucional) y micro (el de las percepciones, impresiones y actuaciones de los individuos). Este último es el que más se apega al propósito del estudio, puesto que se trató de captar las percepciones de los universitarios que se encuentran en situación de retorno y reincorporación escolar.

Todo marco interpretativo (hermenéutica, fenomenológico, interaccionismo simbólico) es una manera de aproximarnos a la realidad a partir de lo que pensamos, sentimos, desciframos, como formas de interpretar la realidad.

18. Tipo de investigación: estudio descriptivo

Este tipo de estudio tiene el propósito de caracterizar los principales rasgos de personas, grupos, comunidades, procesos, o fenómenos; así mismo, implica la descripción, registro, análisis e interpretación de los procesos y fenómenos y conocer costumbres, situaciones y actitudes (Tamayo, 2004).

Por su parte, Sabino (1987) plantea que ese tipo de estudio se basa en realidades de hechos en donde se describe su estructura o comportamiento. En ese sentido, frente al estudio del *doble retorno* se describieron las principales características en este fenómeno, explicando qué es, cómo es, cuándo y dónde se da y quiénes configuran este proceso.

19. Las virtudes del estudio de caso como método de investigación

La elección del método constituye una de las partes esenciales de las investigaciones en ciencias sociales. El método consiste en una serie de pasos metodológicos que el investigador sigue en el proceso de generar contribuciones de conocimiento (Diesing, 1972, en Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). Es necesario que exista una correspondencia entre objetivos, marco teórico y las perspectivas metodológicas del *doble retorno*. Por lo anterior, resultó pertinente el estudio de caso como método de investigación.

El método de estudio de caso, según Chetty (1996), consiste en observar, analizar y registrar el *cómo* y *porqué* del comportamiento de las personas implicadas en el o los fenómenos estudiados. Este método tiene por característica aportar conocimiento a teorías ya estipuladas y existentes; o bien, contribuir al desarrollo de nuevos paradigmas científicos.

Por su parte, Eisenhardt (1989) señala que el estudio de caso tiene la intención de comprender las dinámicas dadas en el estudio de un único caso o de varios. Este tipo de estudio puede ser la pauta que coadyuve en la explicación de fenómenos desde diversas disciplinas, como la antropología, la sociología y la psicología. El tipo de conocimiento generado tendrá como principal objetivo la comprensión del problema e impulsar estrategias y mecanismos que ayuden a solucionarlo.

Por su parte, Buendía y Hernández (1998) caracterizan al “estudio de caso” señalando que es uno de los principales enfoques metodológicos del paradigma cualitativo. Una de las bases de este enfoque descansa sobre la idea de que solo se puede llegar al conocimiento a partir del análisis de casos. Stake (1994, cit. en Buendía y Hernández, 1998) categoriza este método en tres tipos: intrínsecos, instrumentales y colectivos.

Dados los objetivos del estudio sobre reincorporación escolar y migración de retorno, el tipo que se eligió fue el de estudio de casos colectivos, puesto que se trata de analizar de manera conjunta una serie de casos con el propósito de caracterizar los fenómenos de estudio, señalar las características particulares en esa población y observar las condiciones generales de los datos con el propósito de tener una mejor comprensión teórica a partir de una revisión de los extensos datos.

Otra de las bondades de este método es que se centra en las investigaciones exploratorias, descriptivas y explicativas, lo cual corresponde con el objetivo de analizar las percepciones de los estudiantes migrantes de retorno, lo cual ha sido poco abordado desde la disciplina de la educación.

Dadas las orientaciones anteriores, podemos decir que este estudio, enfocado en estudiantes universitarios, buscó comprender sus conductas y los procesos subjetivos por los que atraviesa cuando abandona el sistema escolar y posteriormente decide retornar a él, luego de ciertas experiencias que lo llevaron a reflexionar acerca de la importancia de continuar sus estudios.

20. Las metodologías para la recolección de información

Al inicio de este estudio se tenía previsto la aplicación de la composición; no obstante, en algunos casos los informantes no arrojaban suficiente información, por lo que se optó por reestructurar el guion de la composición adaptándolo para entrevista semiestructurada. En total, se aplicaron tres composiciones y seis entrevistas.

La entrevista es una técnica que consiste en que el informante, a partir de un tema, realiza una composición escrita sobre el objeto de investigación para posteriormente llevar a cabo un análisis del discurso desde sus experiencias y percepciones. Esta técnica no contiene preguntas, sino que son tópicos generales de los que el sujeto va escribiendo, narrando sus experiencias en torno a las variables de estudio, estructurando una composición.

Con base en Castillo y Montes (2010), para el diseño, implementación y procesamiento de esta técnica se llevan a cabo cuatro fases. La primera es la *planeación*, donde se toman de referentes los objetivos y variables de la investigación para el diseño de preguntas con tópicos generales. Se seleccionan los informantes y se citan en sala para iniciar la siguiente fase, o bien, se trabaja de modo individual.

La segunda fase de esta técnica es la *implementación*. En esta etapa se indica a los informantes el proceso de la técnica, que se basa en la entrega de una pregunta por escrito contestándola de forma individual y en un tiempo de tres a cinco minutos. Se invita a los participantes a componer la respuesta de la forma más detallada posible. Al finalizar, el investigador recoge la siguiente pregunta y entrega la siguiente. Así sucesivamente hasta agotar las preguntas.

En la tercera fase, denominada como el *procesamiento y análisis*, el investigador hace una lectura de las composiciones, define categorías y hallazgos, lleva a cabo el análisis de discurso interpretativo desde la conceptualización teórica, busca la interpretación de los significados a partir del análisis de discurso argumentativo, haciendo uso de la recurrencia y saturación del discurso, proceso que indica que se ha terminado con la búsqueda de hallazgos en las composiciones hechas mediante esta representación social del grupo objeto de estudio. La cuarta fase, *triangulación de conceptualización teórica, categorías o hallazgos empíricos*, se obtiene como resultado un informe cualitativo.

De la relación entre el perfil sociodemográfico, de migración y trayectorias escolares surge una guía para el análisis del *doble retorno*.

21. Variables e indicadores para el estudio del proceso de *doble retorno*

En la siguiente tabla, se presentan la macrovariable, las dimensiones, las variables y los indicadores que se construyen desde la perspectiva interdisciplinar.

Tabla 2. Dimensiones, variables e indicadores.

Dimen- sión	Varia- ble	Micro- variable	Operacionalización de las variables	Indicadores	Ítem
PROCESO DE DOBLE RETORNO	Perfil socio demográfico	Perfil social	Se refiere a la información de identificación personal de las personas: edad, género, lugar de nacimiento, estado civil, número de hijos y escolaridad de los padres. Con estos datos se pretende ubicar quién es el sujeto de estudio.	Edad	Datos generales
				Género	
				Lugar de nacimiento	
				Estado civil	
				Número de hijos	
				Edad de los hijos	
				Escolaridad de los padres	
				Escolaridad de los hermanos	
		Perfil educativo	En esta variable se aborda la información académica sobre carrera de origen, semestre que cursa o cursaba al abandonar, y la carrera de reinserción. Aquí, se pretende identificar la relación de estos datos con los fenómenos estudiados.	Carrera antes de emigrar	
				Carrera de reinserción	
				Semestre que cursaba	
				Periodo escolar primer ingreso a UNISON	
		Perfil económico	En esta variable se pretende medir los aspectos relacionados con empleo y ocupación, tipo de empleo, ingresos personales e ingresos familiares. Con en esta variable se pretende identificar los factores que puedan causar la deserción escolar, la emigración y la migración de retorno.	Empleo actual en México	
				Ingreso mensual en México	

Dimen- sión	Varia- ble	Micro- variable	Operacionalización de las variables	Indicadores	Ítem
PROCESO DE DOBLE RETORNO	Procesos de Migración	Emigración	Con esta variable se pretende identificar los factores de expulsión del país de origen, así como los factores de atracción del país de destino; además, se abordan otros elementos presentes durante la emigración como la comunicación, el noviazgo, plan de vida, disciplina y profesión. Asimismo, con el fin de caracterizar a la población que se estudia, se cuestiona acerca de las fechas en las que emigró y el lugar de destino.	Fecha de emigración	
				Lugar	
				Factores de atracción	
				Familia receptora en EE.UU.	8
				Imágenes del país destino	9
				Ingreso mensual	10
				Vivir permanente-mente en EE.UU.	11
				Percepción del país de origen	12
				Comunicación	13
				Aspectos sentimentales	14
				Uso del capital económico adquirido	15
				Uso de lo aprendido	16
				Familia que ha emigrado	17
				Causas de abandono: Punto de inflexión	21
		Migración de retorno	Con esta variable se pretende conocer los factores de expulsión del país al que emigró, así como los factores de atracción del país de origen.	Primera interrupción e interrupción de manera definitiva	1 y 2

Dimen- sión	Varia- ble	Micro- variable	Operacionalización de las variables	Indicadores	Ítem
PROCESO DE DOBLE RETORNO	Trayectorias	Interrupción de estudios	En torno a esta variable interesa profundizar en las causas; familia- res, económicas e institucionales que inciden en que el estudiante de doble retorno abandone sus estu- dios de educación superior.	Profesores	3
				Institución escolar	4
				Programas tutoriales	5
				Apoyos familiares	6 y7
		Reincorporación escolar	Sobre esta variable se pretende indagar respecto a los aspectos favorables y no favorables de la reincorporación escolar, así como las propuestas, desde los actores, de acciones institucionales para facilitar este proceso.	Causas de retorno al país. Puntos de inflexión	22
				Valoración de estudios universitarios	19
				Experiencia de reincorporación	20
				Propuestas de apoyo institucional	21

Fuente: Castillo y Montes (2012).

21. Operacionalización de variables de la investigación

Se operacionaliza una variable con el propósito de pasar de un concepto abstracto a uno empírico, apto para ser tangible, operativo y medible mediante el instrumento de recolección de datos (Tamayo, 2004). En ese sentido, se convierten los principales conceptos de este estudio. El proceso de operacionalización consiste en conocer, comprender y analizar cada una de las variables. Sobre el *doble retorno* se desea conocer lo siguiente:

- **Datos sociodemográficos.** Se refiere a información de identificación personal de las personas: edad, género, lugar de nacimiento, estado civil, número de hijos y escolaridad de los padres. Con estos datos se pretende ubicar quién es el sujeto de estudio.
- **Perfil socioeconómico.** En esta variable, se miden aspectos relacionados con empleo y ocupación, tipo de empleo, ingresos personales e ingresos

familiares. Con en esta variable, se pretende identificar factores que puedan causar la deserción escolar, la emigración y la migración de retorno.

- **Perfil educativo.** Se analiza la información académica sobre carrera de origen, semestre que cursa o cursaba al abandonar y la carrera de reinserción. Aquí, se pretende identificar la relación de estos datos con los fenómenos estudiados.
- **Migración.** Se abordan los aspectos relacionados con su situación migratoria. Los datos que se solicitan al informante son, por ejemplo, fecha de emigración y retorno, causas, desempeño y uso de lo aprendido en la UNISON al migrar, profesión y práctica laboral al migrar.
- **Emigración.** Se refiere a causas, tiempo de retorno, uso de aprendizajes universitarios, lugar de origen, causas de la emigración y a la descripción del proceso de migración.
- **Abandono escolar.** En esta variable se profundizan las causas familiares, económicas e institucionales que incidieron en que el estudiante de *doble retorno* abandone sus estudios de educación superior.
- **Reincorporación escolar.** Sobre esta variable se indaga respecto a los aspectos favorables y no favorables de la reincorporación escolar, así como las recomendaciones, desde los sujetos, de acciones institucionales para facilitar este proceso.
- **Puntos de inflexión.** Interesa profundizar en las siguientes características: el lugar y momento clave de decisiones entorno al abandono, migración y reincorporación escolar de los actores implicados.

22. Contexto de la investigación: Estudio de caso, aplicación empírica del modelo

El estudio se llevó a cabo en el contexto de la UNISON, institución pública de educación superior conformada por tres unidades regionales ubicadas en distintos puntos del Estado de Sonora. Para el caso de este estudio nos enfocaremos en la Unidad Regional Centro en Hermosillo, Sonora, México, en donde se llevó a cabo la implementación del modelo y recogida de información empírica (Ver Figura 4).

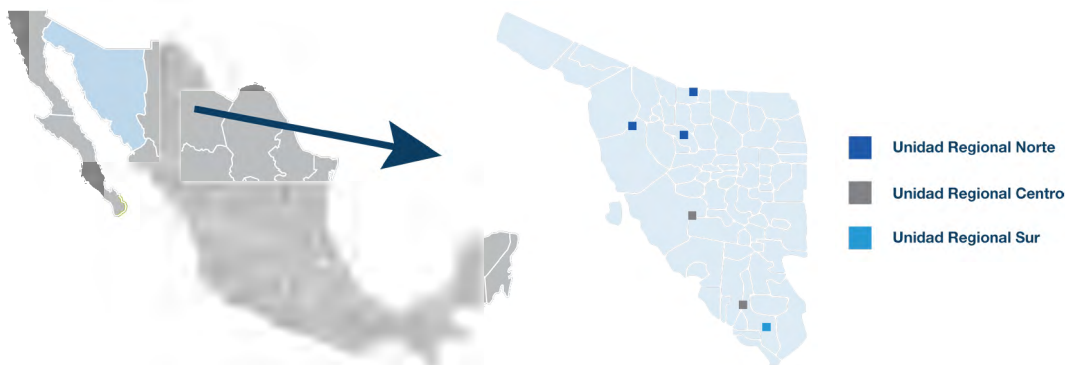


Figura 4. Ubicación geográfica del contexto de la investigación: Unidad Regional Centro.

23. Selección de informantes clave y criterios de inclusión

En la investigación cualitativa, la selección de los informantes se da en función del objetivo de la investigación. En este caso, se trata de la percepción de un total de nueve estudiantes, entre ellos hombres y mujeres migrantes de doble retorno, mismos que fueron seleccionados de acuerdo con los tres siguientes criterios de inclusión:

- Interrupción de estudios para irse a Estados Unidos por diversos motivos (excepto académicos o turísticos).
- Retorno a México (migración de retorno voluntaria, no voluntaria o voluntaria con obligación)
- Estudiantes adscritos a una licenciatura en la UNISON, unidad Regional Centro, o bien, estar en proceso de reincorporación escolar.

El acercamiento a cada uno de los sujetos fue de manera virtual (a través de correo electrónico y de la red social Facebook) y de manera presencial (se citó a reunión en aula). A los informantes clave seleccionados, se les dio una breve explicación acerca de los propósitos de la investigación, los temas a tratar en el instrumento y se hizo énfasis en la confidencialidad de sus datos personales y el uso exclusivo para fines académicos de la información obtenida.

Tabla 3. Informantes clave.

Informante	Licenciatura / Ingeniería de Adscripción	Área de conocimiento
1	Ingeniería Civil	Ingeniería
2	Enseñanza del Inglés	Humanidades y Bellas Artes
3	Ingeniería Civil	Ingeniería
4	Comunicación	Ciencias Sociales
5	Comunicación	Ciencias Sociales
6	Geología	Ciencias Exactas y Naturales
7	Ingeniero Agrónomo	Ciencias Biológicas y de la Salud
8	Comunicación	Ciencias Sociales
9	Ingeniero Agrónomo	Ciencias Biológicas y de la Salud

El acercamiento a cada uno de los sujetos fue de manera virtual (a través de correo electrónico y de la red social Facebook) y de manera presencial (se citó a reunión en aula). A los informantes clave seleccionados, se les dio una breve explicación acerca de los propósitos de la investigación, los temas a tratar en el instrumento y se hizo énfasis en la confidencialidad de sus datos personales y el uso exclusivo para fines académicos de la información obtenida.

La recolección de información de los testimonios arrojó pistas que contribuyeron a profundizar en las variables de este estudio, así como a describir las percepciones de los sujetos. En los porcentajes de baja eficiencia terminal y deserción escolar se incluye el grupo de estudiantes que son de nuestro interés en este proceso de investigación, aquellos denominados como de *doble retorno* en situación de migrantes de Estados Unidos y que después de haber sido desertores, inician el proceso de retorno escolar con la finalidad de reincorporarse a culminar sus estudios universitarios.

Las nueve entrevistas tuvieron una duración total de 327 minutos, se llevaron a cabo dentro de las instalaciones de la Universidad de Sonora, en un aula de la

División de Ciencias Sociales y cuando el informante no podía asistir personalmente, se aplicó la composición de manera virtual. Esta es una opción que el desarrollo tecnológico permite en el uso de entrevista y composición virtual, en este caso se facilitó debido a que los informantes claves eran jóvenes; por lo tanto, nativos digitales.

24. El análisis

Los testimonios recabados son el recurso más valioso de la investigación. Con esta información se pretende buscar los significados mediante el análisis de los procesos de interrupción de estudios, migración y reincorporación escolar.

Para la interpretación de los resultados, se utilizó la técnica de análisis de discurso, la cual se fundamenta en la codificación de textos producidos en una situación interpersonal (Conde, 2009). En este caso, de los testimonios recabados en el instrumento de recolección de datos a partir de la metodología cualitativa de composición.

El análisis de discurso consiste en una estrategia cualitativa que descompone el texto para interpretarlo, en él se atribuyen relaciones y significados a las palabras (Gallego, 2009). Para comprender un texto es importante interpretarlo, con el fin de descifrar el sentido y significado de lo expuesto verbal o textualmente supuesto.

La metodología de análisis de discurso nos llevó a la comprensión de los significados, a partir de los testimonios vertidos por los informantes facilitando su análisis, nuestras definiciones y referentes disciplinares que sobre el objeto de estudio se tenía como aquel que permite mirar desde la teoría el testimonio empírico y en ese punto de encuentro entre el investigador y lo vertido con el informante inicia el proceso de análisis de significados que concluye con el proceso de triangulación teórica para presentar reportes y hallazgos, conclusiones y propuestas. A continuación, se presentan los principales hallazgos y las reflexiones finales.

25. Reflexiones finales, resultados de implementación de modelo interdisciplinar

Durante décadas, los estudios sobre los mexicanos retornados desde Estados Unidos a México se caracterizaron por centrar su foco de análisis en las poblaciones de las áreas rurales, sin duda porque hasta mediados de la década del ochenta del siglo pasado, la mayoría de los migrantes mexicanos con destino a EE.UU., procedían de

las localidades rurales del país. No obstante, desde hace un par de décadas la migración internacional mexicana al país vecino del norte ha tenido como característica la inserción de nuevas regiones de emigración en México, nuevos destinos en Estados Unidos, un crecimiento en la migración internacional de característica urbana, así como variaciones relacionadas con el perfil demográfico de los inmigrantes contemporáneos (los cuales incluyen tanto a mujeres, jóvenes, niños y profesionales), constituyendo de tal forma nuevos perfiles y estándares migratorios que abren un amplio abanico de estudios para las Ciencias Sociales y otras disciplinas.

Estos cambios en los patrones migratorios de retorno invitan a los investigadores de las diferentes ciencias humanas y sociales a considerar, de manera diferenciada, el posicionamiento en los campos sociales y la relación con los contextos y las condiciones que median el retorno de los migrantes (devueltos, repatriados, deportados, o voluntarios), entre otros factores de diferenciación (Rivera, 213, p. 57). Esto no significa que se deba clasificar a los migrantes retornados como simples categorías sociales con las que tradicionalmente se han etiquetado (“exitosos” y “fracasados”), sino percibirlos como sujetos que están inmersos aún dentro del proceso migratorio y en un contexto dinámico de migración y no como agentes que concluyeron de forma definitiva el proyecto como migrante; esto implica que el retorno no necesariamente debe ser calificado como definitivo y permanente, sino una fase del proceso migratorio, que tiene efectos (al igual que la emigración) sobre las personas y los lugares (Rivera, 213, p. 57).

Según Moctezuma (2013), a inicios de la década de 2000 la característica principal del retorno de migrantes de EE.UU. a México era la de una oleada formada por trabajadores jubilados y de personas que decidieron no mantenerse en la migración; en la actualidad, los migrantes ya establecidos y en plena edad productiva son los que están alimentando el nuevo retorno a México, cómo es el caso de jóvenes, estudiantes y profesionales; aunado a las cadenas familiares y descendientes de origen transnacional (personas nacidas en EE.UU. que son hijos de migrantes). Esto se complejiza a medida que se incorporan perspectivas analíticas variadas (de género, psicología de la migración, transculturación, etnicidad, etc.) con las que ha sido posible identificar algunas de las formas y características de la participación de nuevos sujetos del proceso, así como de los procesos de continuidad y cambio cultural a nivel individual, familiar y comunitario que se originan con la migración.

Por lo tanto, es necesario asumir una perspectiva reflexiva alrededor de la migración de retorno en los nuevos sujetos del proceso, que tenga en cuenta el retorno como aquella etapa del proceso migratorio que se encuentra necesariamente interrelacionada con fenómenos sociales, económicos y políticos, incluso personales, que deben ser considerados para comprender tanto las determinantes como los impactos del hecho en sí (en este caso particularmente del retorno).

No menos importante es asumir al emigrante retornado como un sujeto contemporáneo que da continuidad histórica en la carrera de la migración. A partir de cierta evidencia empírica, se han logrado reflexiones de cómo el retorno no es un resultado previsible o definido por las condiciones locales, o solo por los capitales acumulados, sino que está condicionado, como bien lo plantea Rivera (2011), a “las intersecciones contingentes entre contextos de retorno migratorio, contextos de destino y de salida, circulaciones migratorias, mercados de trabajo y las dinámicas propias del capitalismo global” (pp. 325-329).

Bajo este enfoque, hay que aclarar que desde un principio el propósito de este trabajo fue doble. En primer lugar, buscó analizar los procesos de interrupción de estudios universitarios, emigración internacional y reincorporación escolar de los jóvenes mexicanos. En segundo lugar, se propuso la búsqueda de aquellas características particulares que definieron al Estudiante Migrante de Retorno -EMR- como sujeto del sistema educativo mexicano. Para arrojar pistas sobre ambos objetivos, fue necesario contar con las voces y experiencias de los EMR, protagonistas directos de este fenómeno.

- Al principio del estudio, propusimos que era necesario considerar que el fenómeno de EMR se trataba de un nuevo sujeto social de la educación.
- Lo cierto es que el hecho de que se hable y estudie, poco o nada, cualquier sujeto o problema social, no implica necesariamente la no existencia de este; inclusive puede ser que este grupo poblacional exista desde mucho antes de ser percibido, considerado e investigado.

Un EMR es un joven mexicano que emigró a Estados Unidos a trabajar, prescindiendo temporalmente de sus estudios universitarios en México, y que presenta, desde el inicio de su migración, la convicción de que en algún momento debe retornar a su país a concluir los estudios universitarios. Los interrogantes que desde

un principio alimentaron la investigación fueron ¿por qué emigran los jóvenes universitarios mexicanos?, ¿cómo influye la institución escolar y los padres de familia en la elección de emigrar?, ¿por qué eligen Estados Unidos como foco migratorio?, ¿por qué retornan a México? y, finalmente, ¿una vez retornados los jóvenes, qué los motiva a retomar a sus estudios universitarios? Estos interrogantes fueron puntos centrales en este estudio.

Desde la percepción de nueve EMR, fuimos tejiendo algunas respuestas que coadyuvaban en la comprensión del proceso de *doble retorno* y fue necesaria la construcción de un modelo teórico metodológico que guiara su abordaje.

26. Hallazgos. Los principales hallazgos desde la perspectiva cualitativa

La correlación entre juventud, universidad y migración arrojó que es posible que un joven interrumpa sus estudios (en este caso los universitarios) sin parecer o considerarse un “fracaso/fracasado” migra no como resultado de condiciones económicas precarias. En efecto, se trata de nuevas concepciones de proyecto de vida.

Un hallazgo importante fue que los puntos de inflexión son elementos que intervienen todos los fenómenos implicados en el proceso de *doble retorno* (interrupción escolar, la emigración, migración de retorno y reincorporación escolar). Fue posible observar en los jóvenes los puntos de inflexión que propiciaron la toma de decisiones que los motivaron a emprender su proceso de *doble retorno*.

El punto de inflexión en la primera fase (interrupción escolar-emigración) estuvo sujeto a diversos aspectos, tales como la difícil situación social y económica de México, la imposibilidad de conseguir un empleo que ayude a costear los gastos de manutención personal, los altos costos de los estudios universitarios, entre otros.

Las ganancias económicas adquiridas por los EMR en Estados Unidos fueron invertidas en México en automóviles, ganado y tierras. Los EMR (excepto uno), a diferencia de los millones de emigrantes mexicanos en la unión americana, no reportaron haber enviado dinero a su familia en México, puesto que su migración giró en torno a la búsqueda de una independencia económica con respecto a su familia.

En la segunda fase del proceso de doble retorno, los puntos de inflexión estuvieron relacionados principalmente con el retorno a los estudios universitarios. Los EMR exteriorizan en sus vivencias en Estados Unidos una ausencia de expectativas personales y profesionales, y proyectaron la necesidad de formarse profesionalmen-

te para alcanzar sus proyectos de vida y movilidad social en México. Algo que no veían posible al otro lado de la frontera.

La añoranza, el permanente recuerdo del lugar de origen, actúa como un poderoso motivo para emprender el regreso. En efecto, se evidenció en algunos casos que el emigrante tiende a percibir en otro país (otra cultura, sistema social, idioma) una vulnerabilidad y un vacío emocional que lo condiciona a retornar una vez que desde su hogar se le requiere. También algunos jóvenes migrantes advirtieron cuestiones sentimentales como la nostalgia (dada por enfermedad de familiares) y el noviazgo, como momentos decisivos o puntos de inflexión para el retorno. El contacto sentimental con familiares, pares e incluso las relaciones sentimentales fueron un importante punto de inflexión a la hora de retornar.

27. Evaluación del modelo interdisciplinar.

Agenda de investigación y aperturas del estudio

La aplicación del modelo nos llevó a indagar sobre nuestro objeto de estudio Migración, Educación Superior y Doble retorno, una vez aplicado en estudio de caso con nueve sujetos que cumplían con los criterios de inclusión seleccionados nos condujo a nuevas posibilidades de apertura interdisciplinar, nuevas definiciones para abordar el objeto desde otras miradas y con nuevas variables asociadas con el fenómeno.

Entrevistar a los padres y familiares hubiera sido una variable interesante en este estudio; sin embargo, no fue factible indagar a profundidad en cómo influía la familia en la toma de decisiones de partir y retornar, en el apoyo en cuanto a los recursos económicos a uno y otro lado de la frontera, en el punto de inflexión de retornar, etc. También sería interesante hacer una comparación analítica a profundidad en torno a la diferencia entre el EMR pionero y el EMR por tradición.

Uno de los conflictos conceptuales y metodológicos en este estudio fue estar al tanto de las semejanzas y diferencias entre un EMR transnacional y un EMR común. El EMR transnacional es el joven que tuvo un antecedente académico y escolar en el extranjero, mientras que el EMR tradicional estudió desde sus inicios en México y solo ha emigrado al extranjero por motivos laborales.

La investigación enfocó como puntos centrales dos de las tres fases del fenómeno del doble retorno: la interrupción-emigración y la migración de retorno-reincorporación escolar.

La tercera fase, la intermedia (la experiencia migratoria desde el momento de llegada al país receptor hasta el momento en que decidieron regresar a México), no fue objeto de profundización, ya que se alejaba sustancialmente de los objetivos del estudio.

Sin embargo, la fase intermedia en el proceso de doble retorno podría significar la apertura para futuros estudios que busquen profundizar en la experiencia del sujeto migrante en este particular punto de movilidad.

Hay muchos otros interrogantes que podrían dar más pistas para explicar cómo se desarrolló y vivió esta fase intermedia del proceso de doble retorno, sus características y condiciones en la estancia de los EMR en Estados Unidos y, por ende, abrir nuevas categorías de análisis para la explicación y abordaje de esta crucial fase.

En el trabajo se puso especial mención en dos categorías de EMR: los pioneros y los tradicionales. Si bien, ambos sujetos tenían como un mismo foco problemático el triángulo deserción estudiantil-migración-retorno, se encontró que para unos y otros las experiencias migratorias presentaban una diferencia marcada. Es importante destacar que de los nueve EMR, cuatro fueron *pioneros* (emigraron por primera vez, de manera aislada y en el lugar de destino no tenían conocidos ni lazos familiares); además, la decisión de emigrar tuvo precisamente motivos personales.

Los cinco EMR restantes (tradicionales) ya presentaban experiencia migratoria internacional, sumado a que tenían familia receptora al otro lado de la frontera, lo que facilitó su integración en el lugar de destino, la adaptación al conocimiento del lugar de residencia y el idioma del país, así como el apoyo en su incorporación social y laboral. Sin embargo, esto significó, en primer lugar, que aquellos EMR que no poseían redes de apoyo familiar o social al otro lado de la frontera (pioneros), emprendieron en el mejor de los casos un proceso migratorio solitario y muy riesgoso. Reproduciendo así las pautas de la migración clásica de los indocumentados, quienes buscan un proyecto de vida en EE.UU., no sin antes tener dificultades para integrarse social y laboralmente en esta sociedad. Una vez que se ha concretado la movilidad hacia los EE.UU., los lugares de destino de los EMR pioneros y tradicionales suelen ser aquellos que se encuentran geográficamente cercanos a Sonora, tales como California, Arizona, Nuevo México, Colorado y Texas resultado que coincide con nuestro estudio, específicamente en el caso de Arizona, Colorado y Texas.

Los discursos testimoniales de las EMR ofrecen evidencias de ciertas tendencias cambiantes del fenómeno en perspectiva de género. En efecto, las EMR en su viaje al norte cuestionan la idea tradicional de que la motivación cardinal de las mujeres para migrar es la familiar, los hijos, el esposo o unión conyugal. Los relatos de las jóvenes indican que las motivaciones se centraron más en razones de independencia económica-laboral, en el placer de viajar, de vestir, de conseguir y suplir sus propias necesidades en un sentido prospectivo, conocer otros contextos socio-culturales y en el desarrollo de aspiraciones personales (enfoque individual).

En el estudio se encontró que el tipo de empleo tiene una vinculación preponderante con la variable de género; es decir, mientras que los hombres eligen, preferentemente, los trabajos que físicamente son exhaustivos y que implican mayor esfuerzo, tales como la construcción, agricultura y operadores en líneas de gas y petróleo, las mujeres eligen actividades menos riesgosas y que implican menores esfuerzos físicos, tales como el cuidado de niños y trabajos de limpieza.

Se percibió que el comportamiento de patrones de conducta tradicionales o inductivos de tipo familiar/tradicional están más que vigentes en los procesos migratorios, en el que la mujer adquiere labores en el servicio doméstico, servicios de limpieza, cuidado de niños y algunas tareas de oficina, que muchas veces por su carácter informal reciben pagos mal remunerados.

No menos importante es señalar que la emigración de retorno significa para el sistema educativo mexicano un importante reto. Por una parte, se encuentra el desafío de frenar el fenómeno de deserción estudiantil, un *mal* que en el año 2013 dejó a más de 1 millón de jóvenes mexicanos con los estudios a medio camino (Universia, 2014). Por otra parte, es cada vez mayor la vinculación-reintegración de estudiantes con experiencia transnacional o migratoria. Esto sugiere al sistema educativo mexicano desafíos para el diseño de políticas, definición de planes y programas (bilingües), formación de maestros, actualización de docentes en activo, selección de contenidos y reglas de admisión y evaluación que se adapten a la complejidad del fenómeno transnacional y a la migración de retorno de estudiantes. En especial, a aquellos jóvenes que tras migrar y retornar presentan serias dificultades para adaptarse a las dinámicas académicas y sociales de proceso formativo universitario, lo que potencialmente podría ocasionar un segundo abandono escolar, dificultando aún más su proyecto formativo.

Desde un plano netamente sociocultural, el doble retorno de EMR (y de cualquier otro tipo de inmigrante de retorno) implica un contacto interfronterizo, donde se conectan experiencias, exposición a otras formas de organización y realización del trabajo, las nuevas habilidades y experiencias laborales, las remesas socioculturales y sus efectos, tales como otros códigos sociales adquiridos como parte de la experiencia migratoria, así como los repertorios culturales aprendidos e introducidos con los propios, podrían generar cambios y transformaciones en las formas de relación y reinserción social en los lugares de retorno (Rivera, 2011).

Desde una perspectiva política y económica, bien se sabe que las remesas tienen un fuerte impacto mediante el efecto multiplicador en el PIB, la creación de fuentes de empleo, el consumo y la inversión. En el caso hay que decir que gran parte de los EMR han invertido el capital ahorrado de su experiencia migratoria en diferentes sectores de la economía del sitio de origen.

México es, sin duda, una nación en la que el retorno migratorio ha tomado una resignificación de gran impacto social, económico y político a raíz de la coyuntura histórica de la crisis económica global y la recesión estadounidense, que ha trastornado las formas de la toma de decisiones y de los patrones del retorno definitivo de cientos de migrantes. Esto plantea nuevos retos y dilemas para la reinserción de los migrantes retornados internacionales. En especial, en una época en que se ha modificado el perfil del retornado, que ha pasado de ser generalmente la del trabajador rural, muchas veces jubilado, retirados de la vida productiva (muy común hace varias décadas), a la de un perfil demográfico múltiple (jóvenes en plena edad productiva, niños y personas nacidas en Estados Unidos, mujeres, profesionales, entre otros). En el caso específico de los EMR, estos han decidido retornar de manera voluntaria; sin embargo, una vez cruzada la frontera se reintegran a una sociedad en situación de desempleo crónico, violencia, inseguridad, corrupción, que sin duda impide a los migrantes desarrollar su proyecto de vida, manteniendo con ello la posibilidad de volver a emigrar.

Por último, se concluye que las razones del doble retorno responden de las motivaciones individuales y es claro que cada uno de los EMR manifiesta realidades personales y económicas con particularidades dentro del amplio y complejo fenómeno migratorio mexicano. En consecuencia, situaciones claves o el *turning point* pueden parecer inicialmente insignificantes, pero sus impactos *a posteriori* son im-

portantes y positivos en la proyección de vida de las personas. Es una transición con capacidad para redireccionar el curso de vida, que ha nacido del posicionamiento de la persona como sujeto. De esta forma, la trayectoria de las personas se ve transformada positivamente a través del interés y la motivación por conseguir el éxito. Para el caso de los universitarios emigrantes de retorno, el primer punto puede relacionarse con el estado migratorio en Estados Unidos; el segundo el momento clave en aquel país o bien a su regreso en México; y el tercero en su decisión de reincorporación a la UNISON. Para un EMR un acto, como reintegrarse a los estudios universitarios, es un asunto complejo en el que intervienen factores subjetivos como la madurez y un plan de vida personal, lo cual es permeado a partir de una capacidad reflexiva de toma decisiones (punto de inflexión) que le ayuda a dar prioridad al ámbito escolar; se concibe como una manera de terminar una etapa de su vida, que evidentemente siente inconclusa.

Referencias bibliográficas

- Abbott, A. (2001). *Time matters*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ambroggio G. (2000). El primer año en la Universidad y la permanencia en la carrera. *Cuadernos de Educación*, 1(1) 133-143.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, 1, 1-10.
- Baltazar, A. (2014). Aproximadamente 900 mexicanos son deportados diariamente desde los Estados Unidos. *Revolución Tres Punto Cero. Michoacán*. Recuperado de: <http://michoacantrespuntocero.com/aproximadamente-900-mexicanos-son-deportados-diariamente-desde-los-estados-unidos/>
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Blanco, M. y Pacheco, E. (2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de la vida: dos sub cohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población*, 38.
- Blumer, H. (1998). *Symbolic Interactionism. Perspectives and Method*. California: University of California Press.
- Bohórquez y Castellanos (2014). Migración de México a Estados Unidos ¿un éxodo de reversa? *Este País*. Recuperado de: <http://estepais.com/site/?p=50719>
- Buendía L., y Hernández P. (1998). *Método de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill - Interamericana de España.
- Bustamante, J. (1994). Migración de México a Estados Unidos, un enfoque sociológico. En *La migración laboral mexicana a Estados Unidos de América, una perspectiva bilateral desde México*. México: Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, SRE.
- Castillo E. y Montes M. (2010). Deserción escolar en educación superior, plan de vida y migración en jóvenes habitantes en Estados Unidos. *Segundo Encuentro Internacional sobre Comunicación, Frontera y Movimientos Emergentes*.
- Castillo, E. y Montes, M. (2012). Migración de doble retorno. *Primer Encuentro Internacional sobre Comunicación, Frontera y Movimientos Emergentes*. Hermosillo, Sonora.
- Cathcart, M., Martínez, A. y Brito, M.E. (2014). Migraciones y retornos. Una mirada desde la sociología. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://caribeña.eumed.net/migraciones-retornos/>

- Chetty S. (1996). The case study method for research in small-and medium- sized firms. *International Small Business Journal*, 5(1) .
- Ciancio, J. (2005). *Aculturación y la adquisición de segundas lenguas*. Tesis de Doctorado. Universidad de Brasilia, Brasil.
- Conde F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cordera R. (2007). Interdisciplina, economía política y sociedad: El caso de la economía del desarrollo. En J. Muñoz Rubio. *La interdisciplina y las grandes teorías del mundo moderno*. Ciudad de México: UNAM. 183-200.
- De Garay, A. (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. Barcelona: Pomares.
- Díaz, G. (2007). Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales. *UNISCI Discussion Papers*, 15. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/767/76701508.pdf>
- Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35(2), 103-116.
- Eisenhardt, K. (1989). Building Theories from Case Study Research. *Academy of Management Review*, 14(4) 532.
- Elder, G. (1991). Lives and social change. En Walter Heinz. *Theoretical advances in life course research. Status passages and the life course, volume I*. Weinheim: Verlag.
- Elder, G. (1974). *Children of the Great Depression. Social Change in Life Experience*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Gad, Y. (2009). Cinderellas and ugly ducklings: positive turning points in students' educational careers-exploratory evidence and a future agenda', *British Educational Research Journal*, 35(3), 351-370.
- Gallego, J., Del Val, C., Gutiérrez, J. y Viedman, A. (2009). *Introducción a las técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Goffman, E. (1971). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza Editorial.

- Guerra, M. (2009). *Trayectorias formativas y laborales de los jóvenes de sectores populares. Un abordaje biográfico*. Ciudad de México: ANUIES.
- Guerrero, M. (2006). Un punto de retorno una experiencia de estudiantes de bachillerato universitario. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(29) 483-507. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14002908.pdf>
- Huesca, G. y Castaño, B. (2007). Causas de deserción de alumnos de primeros semestres de una universidad privada. *REMO*, 5(12).
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2005). *Encuesta Nacional de Juventud*. Ciudad de México: IMJ.
- Laub, J. H. y Sampson, R. J. (1993). Turning points in the life course: why change matters to the study of crime, *Criminology*, 31(3), 301-325.
- Martínez, A. González, E. y Bañuelos, D. (2011). Trayectorias escolares. El perfil de ingreso de los estudiantes de Ciencias Químicas: un primer abordaje para contrastación ulterior con otras disciplinas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 41(3-4).
- Mendoza, J. (2013). Migración de retorno, niveles educativos y desarrollo socioeconómico regional de México. *Estudios Sociales*, 42. Recuperado de: <http://www.ciad.mx/archivos/revista-eletronica/RES42/Mendoza5.pdf>
- Miller, D. (2007). *Trayectorias Escolares Universitarias e Institucionalización del PRONABES en la UAM*. Tesis de Doctorado en Investigación en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, UAM.
- Minjárez, P., González, D. y Fraijo, B. (2013). *Estudiantes transnacionales de retorno en la Universidad de Sonora: un estudio sobre la competencia comunicativa en español*. Ponencia IV Encuentro Internacional. Migración y niñez migrante: Migración y Retorno, retos para la familia transnacional. El Colegio de Sonora y Centro Delta. Hermosillo, Sonora.
- Moctezuma, L. (2013). Retorno de migrantes a México: Su reformulación conceptual. *Papeles de población*, 19(77), pp. 149-175. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-742520130003000009&lng=es&tlng=es
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2007). *Fundamentos de gestión de la migración*. Vol. I. Ginebra: OIM.

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo. El bienestar de los migrantes y el desarrollo*. España: OIM. Recuperado de: http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2013_sp.pdf
- Perona, N. (2012). *Deserción universitaria: causas y razones del abandono*. Informe técnico. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario Argentina. Recuperado de: <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/desercion-universitaria-causas-y-razones-del-abandono/>
- Perona, N. Borrell, M. y Sassaroli, V. (2010). *Los trayectos académicos de estudiantes universitarios y su relación con condiciones sociodemográficas*. Ponencia X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur, Mar de Plata. Recuperado de: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/96625/PERONA.pdf?sequence=1>
- Rivera, L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En B. Feldman-Bianco, L. Rivera, C. Stefoni y M. Villa (comps). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías*. Quito: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Pp. 309-337.
- Rivera, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México. *REMHU Revista Interdisciplinar da Movilidad Humana*, 21(41), 55-76. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v21n41/04.pdf>
- Rizo, M (2011). *El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación*. Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2011. Barcelona: Institut de la Comunicació (InCom-UAB).
- Romo, A. y Fresan, M. (2001). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. En *Deserción, rezago y eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio*. México: ANUIES.
- Ruiz, F. (2014, noviembre 28). Impacta retorno de estudiantes migrantes. *Periódico Tribuna*.
- Sabino, C. (1987). *Cómo hacer una Tesis (Guía para elaborar y redactar trabajos científicos)*. Caracas: Editorial Panapo.

- Sánchez, J. y Zúñiga, V. (2010). Trayectorias de los alumnos transnacionales en México. Propuesta intercultural de atención educativa. *Trayectorias*, 12(30), 5-23. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/607/60713488002.pdf>
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en Educación: fundamentos y tradiciones*. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Sanjuan, M. (2005). *La complejidad en la ciencia*. Madrid, España.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R., (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Argentina: CLACSO, Colección Campus Virtual.
- Schmidt, J. (2007). Towards a philosophy of interdisciplinarity. An attempt to provide a classification and clarification. *Poiesis & Prax*, 5(1) 53–69.
- Sosa, M. (1996). La oferta de enseñanza. En G. Ambroggio, L. Vanella y M. Sosa. *Éxito y fracaso en el primer año universitario*. Córdoba: Escuela de Ciencias de la Educación, Secyt-UNC.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tamayo M., (2004). *El proceso de investigación científica: Incluye evaluación y administración de proyectos de investigación*. México: Limusa.
- Tinto V. (1975). Drop out from Higher Education a Theorical Synthesis of recent research. *Review of Educational Research*, 45(89), 125.
- Tizón García, J., Salameo, M. (1993). *Migraciones y Salud Mental*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias PPU.
- Universidad de Sonora (2013). *Sistema de Información Estadística* [Base de datos]. Dirección de Planeación de la Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora, México.
- Universia (2014). *Deserción escolar en México provoca pérdidas de más de 34 millones de pesos*. Recuperado de: <http://noticias.universia.net.mx/actualidad/noticia/2014/01/16/1075574/desercion-escolar-mexico-provoca-perdidas-mas-34-millones-pesos.html>

- Valdez, G. (2013). Desafíos contemporáneos en la Migración Internacional: Niñez Migrante de Retorno. En G. Córdova, J. Dutram, et al. (coords.). *Desarrollo humano transfronterizo: retos y oportunidades en la región Sonora-Arizona*. México: Colson/El Colef/Unison/UES. Pp. 335-348.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vázquez, L. (2013). *Los estudios de seguimiento de trayectorias escolares como estrategia de prevención del abandono de los estudios superiores*. Tercera Conferencia sobre el Abandono en la Educación Superior (III CLABES), UNAM. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT_3/ponencia_completa_103.pdf
- Viloria O. (2008). De vuelta a la economía de la Gran Depresión. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 15(2).
- Weiss E. (2012). *Jóvenes y bachillerato*. Ciudad de México: ANUIES. Recuperado de: http://departamentos.cinvestav.mx/Portals/die/SiteDocs/Investigadores/EWeiss/Jovenes/EWJovenes2012-Jovenes_y_bachillerato.pdf?ver=2014-05-26-112458-373
- Wisniewska, L. (2010). Desestructuración de la familia tradicional polaca: recordando la obra de Znaniecki. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 14(3). Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev143ART13.pdf>
- Yoshikawa, H. (2000). Reformation of scientific Disciplines. *UNESCO, World Conference on Science. Science for the Twenty-First Century*.